

¿WHAAM WAIFA? IMAGINARIOS DE LA SEXUALIDAD DE HOMBRES DE SAN
ANDRÉS QUE PARTICIPAN DE EXPERIENCIAS RELACIONALES EN EL MARCO
DEL TURISMO SEXUAL FEMENINO DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE
2023.

AUTOR: ROY SALMO SUÁREZ TORRENEGRA
TUTOR: CARLOS IVÁN PACHECO SÁNCHEZ



UNIVERSIDAD
EL BOSQUE

FACULTAD DE ENFERMERIA
MAESTRÍA EN SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA
Bogotá, 2023

NOTA DE SALVEDAD DE RESPONSABILIDAD INSTITUCIONAL

“La Universidad El Bosque, no se hace responsable de los conceptos emitidos por los investigadores en su trabajo, sólo velará por el rigor científico, metodológico y ético del mismo en aras de la búsqueda de la verdad y la justicia”.

Agradecimientos

Soy una persona nefasta para escribir palabras de agradecimiento, pero en esta ocasión intentaré lo posible así quede mal.

A mi querida madre Emiles Torrenegra Polo y querido padre Juanin Suárez O'Neill,

A mis hermanos Linda Laura, Elphin, Breyner, Samir, Zulieka, Dayra y Yeritza. No matta fih we difference we keep up and advance tuggedah.

A mis primos Horacio, Edoardo, Henry y Fidel por su inmensurable apoyo. A mis tíos, tías y primos. A mis abuelos Miss Morley O'Neill y el Capitán Juan Suárez Howard. A mi tía Linda.

A quienes siempre sacan un tiempito de su vida para dar esos empujoncitos para seguir adelante: Ika, Mamá Lucila, Carito, Omar, Jeito, Paula Garay, Paula Victoria Fontanilla, Ramsés Ramos, Sebastian Toro, Lore, Gerald, Mariana, Camilin Tilín, Camila Franco, Nicolás Losada, Pedro Lagos, Arley Arias, Juguito, Kevin Collier y Daniela Posada, Gina Díaz, Karen Ortiz, Jessica Strurla, Kike, Juliana Jurado, Angela Marcela C. A los reivindicadores de las negritudes Edwin Salcedo, Harvey Delreal y Jhon Narváez. A Chalita, Sara, Astrid Figueroa, Juan Pablo Martinez, Nata Suárez Zebitas, Charry, Jainer Bravo, Carlos Rey, Carlos Felipe Santacruz y su familia, Sakato Kaoru, Alejo Leal, Alejito Abril, Mamá Consuelo, Dyanne Ortiz, Ginna Cabulo, Andrés Piedraita, Ángel, Paula Diaz, Yenni Sensei, Nata Nat. Al "Combo de Puchamon ALV": Paco, Coco, Chava, Ranga, Miriam, Ren y los demás.

En San Andrés a Juan David Guerrero, Franklin Powell, Rafucha, Amelia, Mora, Christian, Edgardo, Edison, Josip, Tarek, Kevin Bravo. A los hermanos Jhon Paul y Shana Taylor Bush. A Perseo Vélez, Osmond y Amanda Pomare, Amparito, Harley Bent, Rodolfo Rexo, Angelo y Steele. A los pollos y las pollas: Mav, Mary, Basmaguito y Johnathan. Eliu, Juan Carlos Valencia, Xiomara, Jesús, Luisa y Violeta Posada, Ofi, Babe, Eddie, Jaime, Jblack, Henrietta, Lyton, Ces Arch, Camilo G, Meta, Edwin, Arévalo, Joussef Mow, El Moffox, Greg, Garibelo, Senji, Peña, Jeff, Racini, Jorge Alonso James.

A todos a aquellos que me apoyaron en la financiación y divulgación de la plataforma para de este último semestre de la maestría. Al ser épocas económicamente difíciles hicieron hasta lo posible el pago de la última matrícula de la universidad. Quedo en deuda eterna por su colaboración.

A todos y todas los que no alcanzan en este espacio, que, si bien sus nombres no son mencionados, su cariño y apoyo constante, siempre están escritos en mi corazón.

A los profesores Carlos Iván Pacheco Sánchez por su enorme paciencia en este proceso de creación académica, Francisco Avella por sus llamados de atención, y la profesora Salma Tabet por darme la primera oportunidad de poder escribir sobre la sexualidad en un contexto académico de manera abierta y sin tabúes.

A los peluditos Quijote, Dulcinea, Teresa, Zeus, Milagros y Athos.

Y, por último, a la persona que me ha visto crecer los últimos años y nunca ha dudado en darme la mano, ya sea para caminar, aprender y errar juntos, desenredarme ese manojo de pelo para que fluyan las , secar y secar mis lágrimas. Thanks fih yuh kindness, love and support inna every single moment, because without yuh, a uda gaan lang time, Kimberly.

Abstract

Este estudio busca brindar una comprensión profunda de los imaginarios de sexualidad masculina en el contexto del turismo sexual en San Andrés; es decir, quienes participan en experiencias relacionales dentro del contexto del turismo sexual femenino. La investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo y un diseño etnográfico, utilizando técnicas de observación participante y entrevistas en profundidad. La muestra estuvo compuesta por 10 participantes, seleccionados considerando la baja afluencia de turistas en la isla y la idea de alcanzar la saturación teórica, donde se recolecta información hasta que no se encuentran nuevas aportaciones significativas. Se establecen criterios de inclusión y exclusión para la selección de los participantes. El proceso de análisis e interpretación de los resultados se basó en la gestión de los datos, la identificación de patrones y temas emergentes, y el análisis teórico para explicar las regularidades percibidas.

Esta investigación en el área de la salud sexual y reproductiva en Colombia es necesaria para conocer las dinámicas, los significados y los riesgos que implican las prácticas sexuales de los hombres locales que se involucran con las turistas sexuales femeninas en San Andrés. Además, insta a revisar como estas prácticas pueden afectar la salud física y mental de los participantes, así como la identidad cultural y la convivencia social en el archipiélago. Además, la investigación puede contribuir al diseño de políticas públicas y programas de intervención que promuevan el respeto, la equidad y la protección de los derechos humanos en el contexto del turismo sexual.

Contenido

Lista de Fotografías	7
Lista de Ilustraciones	7
Lista de Tablas	7
Introducción	8
1.1 Planteamiento del problema	9
1.2. Justificación de la investigación	10
1.3 Objetivos generales y específicos	10
1.4. Pregunta de investigación	11
2. Marco teórico	11
2.1. Definición de conceptos claves	16
3. Consideraciones éticas	19
4. Metodología	20
5. Resultados	23
5.1. Elementos socioculturales relacionados con los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés	27
5.2. Relaciones que se establecen entre mujeres turistas y varones Sanandresanos	37
5.3 Transformaciones de los imaginarios de la sexualidad de varones Sanandresanos a partir de su experiencia relacional	47
• Como lo social afecta lo sexual	48
• Como lo sexual afecta lo social	53
6. Conclusiones:	61
6.1. Recapitulación de los objetivos y preguntas de investigación	61
6.2. Síntesis de los hallazgos	61
7. Referencias bibliográficas	65
8. Anexos	71
Consentimiento Informado y Guía de Entrevista	71

Lista de Fotografías

Fotografía 1 playa de Rocky Cay	22
Fotografía 2 El Fishball.....	27
Fotografía 3 Escultura ubicada en el sector comercial de la isla	29
Fotografía 4 Bar en Rocky Cay	32
Fotografía 5 El manglar de Old Point	33
Fotografía 6 Cuadro típico realizado por RAF, Hotel Sol Caribe Centro.....	36
Fotografía 7 Zoom Cuadro típico realizado por RAF, Hotel Sol Caribe Centro.....	37
Fotografía 8 La "silla de masajes legendaria"	39
Fotografía 9 Barco a la orilla en Rocky Cay	40
Fotografía 10 Isleño le toma foto a una turista.....	42
Fotografía 11 Kella Black Zobombo Reggae Bar.....	46
Fotografía 12 Bar activo	53

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Terry´s Waifa Four Fingers of Smooth Dark Chocolate Wafer	25
Ilustración 2 Material Pornográfico Grabado en San Andrés Isla	35

Lista de Tablas

Tabla 1 Factores que influyen en la sexualidad de los entrevistados..	56
------------------------------------------------------------------------------------	-----------

Lista de Figuras

Figura 1 Parámetros de turismo sexual por Opperman	18
-----------------------------------------------------------------	-----------

Introducción

La isla de San Andrés, ubicada en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, se ha consolidado como un polo turístico del Caribe colombiano. Sus paisajes paradisíacos y la mezcla única de culturas anglo-caribeñas que allí confluyen la han convertido en un destino exótico y atractivo. Al ser un lugar temporal de ocio y recreación para muchos visitantes, San Andrés permite desdibujar los elementos de la cotidianidad y da pie para explorar nuevas experiencias desde el anonimato, siendo una de ellas la sexual.

Cabe resaltar que la sexualidad es una dimensión fundamental de la experiencia humana. A lo largo de la historia, las expresiones de la sexualidad han estado moldeadas por construcciones sociales y de género. En las últimas décadas, la globalización y el turismo internacional han facilitado nuevas formas de encuentros sexuales, incluyendo el controversial fenómeno del turismo sexual femenino.

Las personas del Caribe han experimentado históricamente una exotización de su cultura y su fisionomía por parte de los turistas, los isleños no son la excepción de ello. Persisten imaginarios e ideas preconcebidas sobre lo racial y sexual fundamentadas en mitos y estereotipos sobre los hombres y mujeres sanandresanas.

Este trabajo busca examinar el turismo sexual femenino en San Andrés, específicamente el dirigido por mujeres hacia hombres locales. El análisis se enfoca en las motivaciones, experiencias y narrativas de los hombres isleños involucrados en estos encuentros a partir de sus voces y percepciones.

Lejos de pretender normalizar o promover esta práctica, la investigación busca contribuir a un debate informado sobre sexualidad, turismo y relaciones de género transnacionales en este contexto particular.

1.1 Planteamiento del problema.

En varios lugares del Caribe se ha abordado el turismo sexual femenino como problemática social ya que este fenómeno repercute de manera negativa en la percepción de la sexualidad los hombres. Adicionalmente, se trata de un tema relevante para comprender las dinámicas de género, de clase y de raza que se dan en el contexto caribeño, dado que identifica los posibles impactos económicos y culturales que genera este fenómeno en el Caribe. En Colombia los diversos trabajos que hablan sobre turismo y sexualidad se centran tanto en mujeres como en población de orientación sexual diversa, específicamente en las ciudades principales como Bogotá, Cartagena, Cali y Medellín, pero no se ha trabajado nunca desde la perspectiva de los hombres heterosexuales en la isla de San Andrés.

Este fenómeno se tiende a confundir generalmente con la prostitución, la cual es definida por Kippe (2004) como “la compra y venta de favores sexuales u otros bienes materiales”, enmarcada en una visión academicista sobre-simplificada desde el turista como actor (comúnmente hombre), quien con dinero compra un servicio sexual ofertado por los locales (mujeres en mayor medida). Martin Opperman propuso romper con ese paradigma en relación con el turismo y el sexo, y planteó que existe una serie de parámetros como: la intención de tener sexo como el propósito del viaje, el intercambio económico, la duración del tiempo “juntos” entre el turista y aquella persona con la que tiene sexo, relación buscador-proveedor, encuentro sexual y finalmente quién es aquella persona que viaja (Opperman 1999).

En el contexto del Caribe continental y antillano se han realizado investigaciones sobre cómo las turistas de distintas partes del mundo viajan y tienen relaciones sexuales con los hombres locales. Sin embargo, la mayor parte de estudios se enfocan a la experiencia de las turistas o desde la perspectiva del turismo sexual como prostitución. Por esta razón en este trabajo, se abordarán las experiencias desde las voces de hombres locales involucrados en relaciones que se dan en el marco del turismo sexual femenino, abordando específicamente los imaginarios de la sexualidad masculina – y sus cambios- que se producen en esas relaciones, abordar la problemática y sus implicaciones desde la experiencia de los locales involucrados.

1.2. Justificación de la investigación.

Esta investigación se sitúa contextualmente en una mirada compleja del turismo sexual femenino en el Archipiélago de San Andrés, en donde existen vacíos de investigación centrados en los hombres que participan en los distintos intercambios que pueden darse con turistas femeninas. Específicamente, da cuenta de los imaginarios de sexualidad que tienen los varones de San Andrés a partir de sus experiencias en las complejas relaciones enmarcadas en el turismo sexual, contribuye al campo de conocimiento de la sexualidad en tanto permite comprender los significados, prácticas y creencias asociadas a la sexualidad masculina y los cambios que pueden darse en el marco de relaciones que se producen en el encuentro con turistas mujeres. Por otro lado, aporta a los estudios sobre turismo sexual desde una perspectiva más compleja.

La indagación de los imaginarios de sexualidad de hombres Sanandresanos insertos en relaciones con turistas mujeres, contribuye, además, a contar con elementos sobre las dinámicas socioculturales necesarias para diseñar políticas, programas y proyectos que puedan, por un lado, prevenir las situaciones de explotación sexual, y, por otro, mejorar la calidad de vida y la salud sexual y reproductiva de estos varones. Todo esto, aplicando el enfoque interdisciplinar, de género, de derechos sexuales y derechos reproductivos que caracteriza a la Maestría.

1.3 Objetivos generales y específicos.

El tema central será comprender los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés que participan de experiencias relacionales en el marco del turismo sexual femenino. Los subtemas que se abordarán son: 1) Describir los elementos socioculturales relacionados con los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés que participan de experiencias relacionales en el marco del turismo sexual femenino. 2) Describir las diversas relaciones que se establecen entre mujeres turistas y varones Sanandresanos en el marco del turismo sexual femenino e 3) Interpretar las transformaciones de los imaginarios de la sexualidad de varones Sanandresanos a partir de su experiencia relacional en el marco del turismo sexual femenino.

1.4. Pregunta de investigación

En ese sentido la pregunta de investigación será la siguiente ¿Cómo se manifiesta el fenómeno del turismo sexual femenino en la isla de San Andrés y como esto incide en la construcción de la masculinidad de los hombres locales?

2. Marco teórico:

El turismo sexual se ha abordado comprendiéndolo principalmente ligado al tráfico de personas cuando se involucran mujeres, niños víctimas y por otro lado en el marco de la prostitución, que involucra a mujeres y hombres adultos que tienen relaciones sexuales con turistas a cambio de dinero y en donde la explotación sexual estaría en el centro del intercambio. Desde esta perspectiva, la World Tourism Organization WTO define al turismo sexual como “viajes organizados en el sector del turismo, o al exterior de este, pero utilizando sus estructuras y sus redes, con el propósito principal de facilitar a los turistas la práctica de relaciones sexuales comerciales con residentes del lugar de destino” (WTO,1995).

En este mismo marco, la legislación colombiana (Ley 679 de 2001 y Ley 1336 de 2009) aborda el turismo sexual desde la protección a los menores de edad que pudiesen verse involucrados en esta actividad. La ley 679 de 2001 busca proteger a los menores de edad de la explotación, la pornografía, el turismo sexual y otras formas de abuso sexual, estableciendo normas preventivas y sancionatorias para las personas naturales y jurídicas que se dediquen a estas actividades, tanto en el país como en el exterior. A su vez, la ley 1336 de 2009 tiene como objetivo prevenir y sancionar la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en Colombia. Esta ley establece medidas de protección, atención y reparación integral para las víctimas, así como sanciones penales y administrativas para los responsables.

A nivel académico hay posturas radicales frente a la percepción del turismo sexual como mera trata de personas. Jeffreys (2002) sugieren que el turismo sexual no es más que un eufemismo que se usa para cubrir la prostitución el cual comprende el abuso sobre niños y mujeres, sobre todo por hombres de países ricos a países pobres, siendo un negocio el cual se basa en la explotación sexual y la discriminación racial. Asimismo, Kippe (2004) lo define como “la compra y venta de favores sexuales u otros bienes materiales”, presentando una visión simplificada donde el turista como actor (comúnmente hombre) compra un servicio

sexual ofertado por los locales (mujeres en mayor medida), perpetuando la imagen del hombre como “consumidor” de sexo y al mismo tiempo ignorando las motivaciones más allá de lo transaccional que se manifiestan en este fenómeno.

Argumentando en contra de esta visión simplificada, la investigadora brasilera Adriana Piscitelli (2004) sostiene que el turismo sexual no es un fenómeno homogéneo ni estático, sino que se configura de acuerdo con las condiciones históricas, culturales y económicas de cada lugar y momento. Establece que existen una serie de problemas la hora de trabajar el tema tales como: la falta de claridad en la definición del fenómeno, la homogeneización de las experiencias y las motivaciones de los actores involucrados, la estigmatización y la victimización (mujeres) de quienes participan en estas relaciones, al igual que la invisibilización de las desigualdades sociales, económicas y de género que estructuran estos encuentros. En esta misma línea, algunos autores que plantean que “si bien no podemos desdeñar las aportaciones de estas perspectivas globales que relacionan el desarrollo turístico y el surgimiento de una industria de explotación sexual, se revelan insuficientes para comprender las múltiples relaciones que existen entre turismo y sexo” (Valcuende y Cáceres, 2014, p 74), relaciones que no siempre involucran intercambio monetario (Opperman, 1999).

Opperman afirma que existen diferentes maneras de compensar estos encuentros sexuales tales como ropa, viajes y demás menesteres que no son equivalentes a la magnitud del encuentro sexual. El dinero puede verse no involucrado en la medida que no se quiere reproducir el carácter peyorativo de la prostitución.

Finalmente, respecto al parámetro de quién es aquella persona que viaja, el autor sostiene que parte del perfil del turista sexual puede variar ampliamente. Opperman indica que aquella visión tradicional del turismo sexual es inadecuada, pues “(...) el “ideal” de que turista sexual es aquel que se toma unas vacaciones a propósito para tener sexo, permanece fuera de casa durante al menos 24 horas, se encuentra con el proveedor de sexo por primera vez, tiene relaciones sexuales como resultado de dinero directo intercambio, y obtiene gratificación sexual en encuentros que duran un tiempo relativamente corto. Sin embargo, dicho tipo ideal usualmente no existe”.

Es en esta postura teórica, que reconoce múltiples relaciones entre turismo y sexo, propuesta por Opperman y otros autores (Opperman, 1999; Piscitelli, 2004; Valcuende y Cáceres, 2014)

que se sitúa esta investigación sobre los imaginarios de sexualidad de los varones sanandresanos que mantienen relaciones diversas en el marco del turismo sexual femenino, reconociendo que pueden existir diferentes motivaciones más allá de la transaccional representado en dinero y contempla las transformaciones subjetivas que pueden ocurrir entre los actores de esas motivaciones – transacciones, convirtiendo el turismo sexual en un espacio de interacción complejo donde se entrecruzan diferentes formas de poder y resistencia, implicando una negociación constante de las expectativas, los sentimientos y los intereses de los participantes, así como de las normas sociales y morales que regulan estas relaciones.

Por otro lado, es necesario plantear los contextos donde ocurren estas relaciones de turismo y sexo y han sido objeto de investigación desde distintas perspectivas. A nivel global, Anna Lodinová (2018) compila en uno de sus trabajos una serie de investigaciones donde varios autores identifican cuales son aquellos lugares turísticos en donde el turismo tiende a concentrarse: en la región del sureste asiático (Tailandia, Filipinas y Camboya), Europa Central y Oriental (Países Bajos, Alemania y Austria), África Occidental (Gambia, Kenia y Tanzania) y Sudamérica junto con el Caribe (Brasil, Cuba, la República Dominicana y el Caribe holandés) (Carter y Clift, 2000; Connor, 2016; Grant, 2017; Pettman, 1997). Una característica que tienen los lugares mencionados es que allí predomina el turismo sexual femenino. Esto responde a las nociones occidentales del patriarcado y masculinidad hegemónica que no permiten que los hombres aparezcan en contextos de objetivación, como ser víctimas del comercio sexual global (Kularski & James, 2011).

Klein (2016) sostiene que la práctica sexual de las mujeres en el turismo sexual difiere de la de los hombres, puesto que ellos generalmente utilizan los servicios de una industria sexual organizada que ofrece espectáculos sexuales, clubes de striptease y similares como un mercado para elegir a sus parejas sexuales. Por otro lado, las mujeres buscan una experiencia de vacaciones en la playa con hombres negros que sepan halagarlas y seducirlas. En cambio, el turismo sexual femenino, intergeneracional e interracial, se denomina eufemísticamente como "turismo romántico", ya que las mujeres ven su relación con los hombres locales en términos de una relación amorosa y no como una transacción monetaria entre cliente y un

prostituto (o gigolo). De hecho, rara vez se refieren a los hombres como "prostitutos", sino más bien "beach boys" o "novios". (Klein, 2016).

Este doble estándar del comportamiento del turista sexual masculino y femenino es, según Sánchez Taylor (2006), un error crucial que produce estereotipos de género profundamente arraigados de poder, explotación sexual, prostitución y turismo sexual. En otras palabras, los eufemismos para las prácticas femeninas niegan entonces las posibilidades de que las mujeres exploten hombres (Sánchez Taylor, 2006). A esta idea contribuye el hecho de que la prostitución masculina y el trabajo sexual masculino ha sido ignorado durante mucho tiempo, ya que la victimización es un concepto altamente sexuado (Hakken, 1999). Además, que las relaciones de las turistas y las trabajadoras sexuales locales presentan desigualdades económicas y sociales que sustentan el turismo sexual masculino (Sánchez Taylor, 2001). Campos (2009) explica que en Cuba hay una moral muy marcada respecto al turismo sexual si este es prestado por una mujer o un hombre. Si es una "Jinetera" (trabajadoras sexuales), está inmersa en una serie de estereotipos generalmente negativos y peyorativos. Pero para los "Jinetes" (trabajadores sexuales), tienden a ser relacionados con el imaginario de que es un hombre que debe esforzarse para salir de las condiciones precarias en las que se encuentra. Todo esto teniendo en cuenta que ambos se encuentran en una situación de pocas oportunidades (generalmente) donde recurren al trabajo sexual para mejorar su situación.

Profundizando más en el Caribe y las Antillas, Kempadoo (2009) expresa que la sexualidad en esta región es altamente visible, pero se maneja con tintes oscuros. Se celebra en la cultura popular como un ingrediente importante de la vida social caribeña y se exhibe para atraer a los turistas a la región, pero está envuelto en un doble sentido, secreto y vergüenza (Kempadoo 2009). Es precisamente dentro de esos secretos donde se espera profundizar en este trabajo, ya que generalmente el sexo dentro de la masculinidad se inscribe en el imaginario de enaltecer y glorificar a la misma, pero cae en el mismo error reduccionista de invisibilizar otros elementos que se presentan en las relaciones derivadas de la relación turismo – sexo.

Existen dos categorías claves que nos permiten la comprensión de las relaciones en el marco del turismo sexual femenino: la racialización y la sexualización. El concepto de racialización se entenderá como aquel proceso político de atribución de identidades étnicas o raciales a

una relación, práctica social o grupo que no se identifica o se reconoce como tal (Omi & Winant, 1986). La sexualización será abordada como aquel fenómeno que ocurre cuando el valor de una persona proviene únicamente de su atractivo o comportamiento sexual, excluyendo otras características, y cuando una persona es objetivada sexualmente, por ejemplo, convertida en un objeto para el uso sexual de otros (APA, 2007).

En el campo de los imaginarios sobre sexualidad de los varones, incluyendo a los caribeños, ambos conceptos están implicados en el dominio del turismo sexual desde la perspectiva abordada en esta investigación, y, además, en las narrativas culturales sobre las identidades sexuales del Caribe y la diáspora, nutridas por mucho tiempo el deseo occidental de saborear las "delicias locales" (Nixon, 2017). Respecto a la percepción en el Caribe, sobre todo el negro, ha sido objeto de fuertes estereotipos sexuales que permanecen en todas las culturas y en todo el mundo (Chevannes, 2001).

Por otro lado, Herbert (1998) reveló determinaciones muy extensas de la sexualidad de los hombres negros, según las cuales estos se imaginaban como "un superhombre sexual cuya potencia y virilidad es mayor que la del hombre blanco". Richards & Reid (2015), llegan a hallazgos similares en torno a los mitos que se construyen en sobre la sexualidad de los hombres negros, atribuyéndoles la personificación de lo erótico como motivación principal del turismo erótico: "La estimulación principal del turismo sexual es, después de todo, la fantasía sexual, particularmente la fantasía sexual procedente de la mitología racista o de los estereotipos del 'Otro exótico', como el hombre negro hipersexualizado" (Richard & Reid, 2015).

Otros autores sostienen que se debe considerar el sentimiento de inferioridad residual internalizado producto de la esclavitud y sus consecuencias (Akbar, 1984), el acoplamiento interracial -gracias al racismo latente- que proporciona a los hombres negros un medio a través del cual pueden elevar su estatus (Fanon et. Al., 2008). Así, la seducción de las mujeres blanca o turistas puede ser vista por los hombres locales y su entorno como una oportunidad no sólo de ascenso económico, sino también de promoción social (Chevannes, 2001). Además, el tener relaciones sexuales con una considerada referente de la belleza mundialmente apreciada (es decir, una mujer blanca desde los cañones de belleza consolidados), se idealiza, así como una verdadera expresión de la potencia sexual, la

representación misma de la masculinidad de los hombres caribeños (Chevannes, 2001; King, 2014).

El tener sexo con las turistas puede traer consigo un sentido de superioridad e incluso de desprecio sobre quienes han fallado en este aspecto como indicador de éxito (King, 2014). El resultado es una jerarquía local mutuamente percibida, separando a quienes se benefician de las relaciones con las mujeres occidentales, (en este caso turistas), de quienes no, sobre todo para los que lo han intentado y fracasan en el intento (King, 2014). Al participar en el turismo sexual femenino, los hombres locales acceden a un escenario en el cual han de perpetuar y reproducir estos imaginarios sexuados de la masculinidad caribeña; entrando en los juegos de seducción hacia las turistas apetecidas, demostrando sus destrezas, al mismo tiempo, mejorando su perspectiva material y económica, al igual que su posición social entre sus compañeros, al menos en ese corto plazo o momento determinado (King, 2014).

2.1. Definición de conceptos claves

Antes de abordar lo expresado por los sujetos, es pertinente realizar una introducción teórica de unos elementos que nos ayudaran con la lectura del apartado de resultados.

El primero es el concepto de imaginario social, el cual viene a ser ese sistema de creencias, ideas, mitos y representaciones colectivas que se comparten en una sociedad. Conformado por símbolos, metáforas, historias e imágenes que moldean el sentido de la realidad social y que son compartidos por los miembros de un grupo cultural.

Pese a la variedad de autores que abordan el concepto, el filósofo Bronislaw Baczko es uno de los más apropiados para el tema. Baczko (1991) sostiene que los imaginarios sociales son aquellas construcciones simbólicas de manera colectiva que guían la percepción de lo real y encaminan las prácticas sociales. A su vez propone que los imaginarios sociales tienen la función de dar sentido al presente, articular las memorias del pasado y generar esperanzas futuras a una sociedad. Baczko (1991) habla de los mitos sociales es el medio por el cual se expresan los imaginarios; narraciones simbólicas que contienen y dan sentido a la experiencia colectiva, haciendo que dichos mitos se vuelvan parte del imaginario social compartido.

En segundo lugar, que entendemos en este documento como por turismo sexual el cual como mencionamos anteriormente se tomará desde la definición dada por Martin Opperman. Una

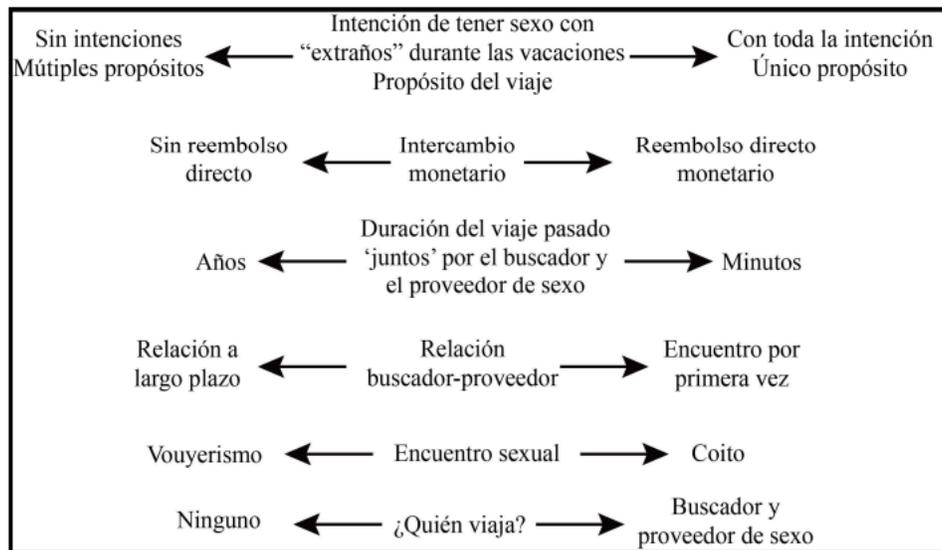
diferencia entre el turismo sexual planteado por Opperman, es la intención y oportunidad; el autor sugiere sobre este parámetro que: “A menudo las personas que viajan (...) tienen intereses diferentes y, cuando las circunstancias lo permiten, pueden realizar distintas actividades en el destino. Esta naturaleza polivalente y multiactiva del turismo implica que los turistas sexuales no tienen por qué viajar sólo por sexo, o que en una situación de turismo sexual (tal y como se define en este marco multidimensional), las personas que participan sólo tienen en mente el sexo.” (Opperman, 1999:256)

El siguiente parámetro es el intercambio monetario. Opperman parte de que existen diferentes maneras de compensar estos encuentros sexuales tales como ropa, viajes y demás menesteres que no son equivalentes a la magnitud del encuentro sexual. El dinero puede verse no involucrado en la medida de que no se quiere reproducir el carácter peyorativo de la prostitución.

Finalmente, respecto al parámetro de quién es aquella persona que viaja, el autor sostiene que parte del perfil del turista sexual puede variar ampliamente. Opperman indica que aquella visión tradicional del turismo sexual es inadecuada, pues “(...) el “ideal” de que turista sexual es aquel que se toma unas vacaciones a propósito para tener sexo, permanece fuera de casa durante al menos 24 horas, se encuentra con el proveedor de sexo por primera vez, tiene relaciones sexuales como resultado de dinero directo intercambio, y obtiene gratificación sexual en encuentros que duran un tiempo relativamente corto. Sin embargo, dicho tipo ideal usualmente no existe”.

En resumen, se puede decir que el turismo sexual implica un desplazamiento geográfico y una búsqueda de experiencias culturales y emocionales. A continuación, se comparte las categorías principales que se abordarán en este documento:

Figura 1 Parámetros de turismo sexual por Opperman



Fuente: Tomado de Van Broeck et al. (2015)

2.2 Variables a considerar dentro de esta investigación

A continuación, se describen las variables consideradas para este estudio:

- **Imaginario de sexualidad de los hombres sanandresanos:** La investigación busca comprender los significados, percepciones y creencias que tienen los hombres sanandresanos sobre la sexualidad masculina y cómo estas se ven influenciadas o transformadas en el contexto del turismo sexual femenino.
- **Experiencias relacionales en el turismo sexual femenino:** Hace referencia a los diferentes tipos de interacciones, encuentros y vínculos que establecen los hombres locales con las turistas dentro del marco del turismo sexual femenino en la isla. Esto incluye desde relaciones casuales hasta romances más profundos.
- **Elementos socioculturales:** Se refiere a los factores culturales, sociales, económicos, religiosos, étnicos, etc. que influyen en la vida y sexualidad de los hombres sanandresanos. Por ejemplo, la herencia cultural raizal, las normas de género, los roles laborales, etc.

- **Transformaciones de los imaginarios de sexualidad:** Apunta a los posibles cambios, evoluciones o reconfiguraciones en las percepciones, creencias y significados sobre la sexualidad masculina que experimentan los hombres locales a partir de sus interacciones con las turistas en este contexto particular.

Estas serán las variables las cuales se abordarán a lo largo de este documento como resultados de la investigación, las cuales se evidenciarán en el apartado número 4. Cabe destacar que esta investigación se trata de un estudio cualitativo de corte transversal, por lo cual se enfoca en comprender en profundidad las variables mencionadas y sus interrelaciones en ese periodo de tiempo en específico, y no en su cuantificación o medición.

3. Consideraciones éticas.

La investigación que se propone tiene como finalidad explorar las representaciones sociales que tienen los hombres nativos de San Andrés sobre la sexualidad, así como las motivaciones y las consecuencias de su participación en el turismo sexual femenino. Para ello, se utilizará una metodología cualitativa basada en entrevistas a profundidad con los sujetos de estudio. La investigación se regirá por los principios éticos establecidos en el Informe Belmont (1979), el Código de Nuremberg, la Declaración de Helsinki, el Convenio de Oviedo y las Pautas establecidas CIOM/OMS(WMA, 2013;CIOMS,2016).

Un aspecto importante de la investigación es el cumplimiento de la Resolución 8430 de 1991 del Ministerio de Salud Colombiano, que regula las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Esta resolución clasifica las investigaciones según el nivel de riesgo que implican para los participantes y establece los requisitos éticos y legales que deben cumplirse en cada caso. La investigación que se plantea se enmarca en el nivel de riesgo mínimo, ya que no implica intervenciones o manipulaciones que puedan afectar la salud o el bienestar de los sujetos. Sin embargo, se reconoce que la investigación puede generar situaciones de incomodidad, ansiedad o conflicto para los participantes, debido a la naturaleza sensible del tema. Por esta razón, se adoptarán las medidas necesarias para proteger sus derechos y garantizar su seguridad. Estas medidas incluyen: obtener el consentimiento informado y voluntario de los participantes, respetar su autonomía y libertad para participar o retirarse, mantener la confidencialidad y el anonimato de la información,

informar sobre los objetivos y los resultados de la investigación, ofrecer apoyo psicológico si es necesario, y compartir los beneficios de la investigación con la comunidad.

El profesional a cargo del proceso de información del consentimiento informado y realización de las entrevistas es el investigador principal Roy Salmo Suárez Torrenegra, estudiante de la Maestría en Salud Sexual y Reproductiva. La profesional a cargo de apoyar el proceso emocional de los participantes es la psicóloga raizal Shana Taylor Bush.

4. Metodología

Este trabajo está enmarcado en el enfoque metodológico cualitativo, elegido para el objeto de investigación, ya que como menciona Flick (2015, p 16), la investigación cualitativa “pretende acercarse al mundo de “ahí fuera”[...] y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes, entre ellas analizando la experiencia de grupos o individuos, buscando ver como las personas construyen el mundo a su alrededor, haciéndolo significativo y dotándolo de riqueza desde su lugar de enunciación. Por otro lado, en este marco de investigación cualitativa, el diseño de la presente investigación es de tipo etnográfico, basado en la observación participante y la interacción con las personas en sus contextos socioculturales. Según Eduardo Restrepo (2018), la etnografía tiene tres dimensiones: un enfoque que busca comprender las perspectivas de los actores sociales, el trabajo de campo y la recolección de datos, y un texto que presenta los hallazgos y las interpretaciones del investigador.

Como técnicas de investigación, coherentes con el enfoque y el diseño elegidos, se desarrollaron:

1. La observación participante, que buscó involucrarse activamente en la vida cotidiana de las personas estudiadas, compartiendo sus experiencias, actividades y significados. El etnógrafo se adaptó a las diferentes situaciones, estableciendo relaciones de confianza y registrando sus observaciones de forma sistemática y reflexiva (Restrepo, 2018). El diario de campo, escrito con regularidad, permitió registrar con claridad y detalle el trabajo de campo de la observación participante,

incluyendo descripciones, conversaciones, análisis y preguntas que encaminaran la investigación.

Para resumir, la observación participante se documentó en un diario de campo. Dichas notas son el registro escrito de los elementos observados y escuchados durante la investigación. Están escritas en primera persona e incluyen detalles sobre el contexto en el que se realizó la observación, así como las impresiones y reflexiones por parte del investigador.

2. Entrevistas etnográficas o a profundidad: Según Restrepo (2018), se trata de una conversación dirigida por el etnógrafo con el propósito de obtener información relevante para la investigación. Según Rosana Guber (2001) se trata de una entrevista en profundidad o no dirigida, en la cual el investigador obtiene información sobre el sentido de la vida social a través de discursos que emergen en la interacción cara a cara entre el investigador y el informante. Este método se basa en el arte de la "no directividad", es decir, en evitar imponer al informante un marco de referencia ajeno a su propia experiencia y cultura. La entrevista en profundidad busca comprender el punto de vista del consultado, sus valores, imaginarios, creencias, emociones y motivaciones, sin juzgarlo ni contradecirlo. Esta, se diferencia de otras formas de entrevista por su carácter flexible, abierto y dialógico, que permite al investigador adaptarse al ritmo y al estilo del informante, así como explorar temas emergentes que no estaban previstos inicialmente. Esta herramienta concreta el punto de Guber, en el cual ella afirma que así se construye una relación intersubjetiva que permite acceder a sus experiencias, imaginarios, saberes sentimientos y creencias. La etnografía también es una práctica política, pues implica reconocer la diversidad cultural y cuestionar las jerarquías y desigualdades sociales.

Las entrevistas a los participantes fueron grabadas en formato de audio una vez se firmó el consentimiento informado.

Los participantes en la investigación fueron hombres isleños nativos o raizales que residen en la isla de San Andrés (Colombia) de 18 años en adelante. La saturación teórica de las entrevistas se alcanzó con una muestra de 7 participantes. La justificación por la cual se elige esa cantidad se da por dos posturas. La primera, es por baja afluencia de turistas que se ha presentado en el transcurso del año 2023 en la isla de San Andrés (INFOBAE,2023). La disminución de vuelos, cierre de rutas áreas y el incremento de los tiquetes hacia el archipiélago ha provocado una disminución de casos que al punto de cesar muchas actividades en las cuales los locales puedan trabajar con turistas. Por ende, menos turistas en zonas turísticas, implica la baja probabilidad de que haya hombres por entrevistar en dichos espacios.



Fotografía 1 Uno de los spots más conocidos en la playa de Rocky Cay se encontraba vacío en una hora en la cual generalmente estaría lleno. (Roy Suárez.2023)

La segunda postura se toma a partir del diseño de la investigación cualitativa de John Creswell. Según Creswell (2009), la muestra en este tipo de investigación debe ser lo suficientemente grande como para proporcionar una comprensión profunda del fenómeno estudiado, pero lo suficientemente pequeña como para permitir un análisis detallado de los datos. Creswell sugiere que el tamaño de la muestra depende de factores como el propósito del estudio, la naturaleza del fenómeno, la disponibilidad de los participantes y los recursos del investigador. Así, una muestra de 10 personas podría ser adecuada si se cumplen estas condiciones y si se alcanza la saturación teórica.

La saturación teórica, Anselm Strauss y Juliet Corbin (2002), se refiere al momento en que el investigador deja de recoger datos porque no encuentra información nueva que aporte al desarrollo de las categorías y sus propiedades. Esto implica que el investigador debe realizar un proceso de comparación constante entre los datos, las categorías y las teorías que emergen, hasta que se llegue a un punto en el que no se generen más variaciones o contradicciones. La saturación teórica garantiza la validez y rigor de la investigación cualitativa, al demostrar que el investigador ha alcanzado un nivel de profundidad y detalle suficiente para sustentar su teoría.

Los criterios de inclusión se derivan de tres factores: primero que resida legalmente dentro del archipiélago (Que cuente con la tarjeta de la Oficina de Control, Circulación y Residencia de San Andrés- OCCRE); segundo que los hombres entrevistados cuenten con una familia lleve por lo menos una generación residiendo dentro de la isla. Y finalmente, hombres NO nacidos en San Andrés que hayan sido criados en la isla y cuenten con OCCRE.

Adicionalmente, dentro del marco de la investigación NO se contemplará entrevistar a personas homosexuales; hombres isleños que hayan residido por fuera de la isla los últimos 12 meses seguidos; hombres NO isleños que tengan permiso especial de residencia dentro de la isla (laboral, empresarial, docentes, oficiales, militares, policías) y hombres nacidos en San Andrés que hayan sido criados fuera de isla.

5. Resultados

El proceso de análisis e interpretación, coherente con el enfoque cualitativo y diseño etnográfico, comienza desde el momento en que el investigador se inserta en el campo (Flick, 2015) y está precedido por el proceso de ordenamiento y sistematización -gestión de los datos- de los datos que se van construyendo (Restrepo, 2018; Angrosino, 2012). El enfoque analítico interpretativo implica un proceso descriptivo, a partir de la lectura general de los datos, tomando el caudal de datos y desglosándolo en sus partes componentes para identificar patrones, regularidades o temas que emergen a partir de los mismos datos y el proceso de análisis teórico averiguando cómo encajan esas partes componentes explicando la existencia de patrones y regularidades percibidas (Angrosino, 2012).

Antes de abordar los resultados, es pertinente entender el argot utilizado por las personas en la isla para identificar quienes se encuentran inmersos en estas dinámicas. A lo largo del

Caribe es común utilizar expresiones para relacionar a aquellos hombres que trabajan en las playas y eventualmente establecen relaciones con turistas o simplemente quienes ese su objetivo, por ejemplo: gig, hustles, player, rent a dred, jineteros, Golden boys, beach boys, entre otros. Para el caso de San Andrés corresponde el término “Waifa”; este es usado en la cotidianidad del archipiélago para saludarse entre hombres que se tienen confianza de manera jocosa.

El origen del término es incierto, algunos dicen que corresponde a uno de los tantos vocablos africanos mezclados con el inglés británico, es decir, una palabra en creole, pero no se ha podido comprobar dicha teoría hasta la fecha. De los primeros registros de uso de la palabra Waifa coincide con el nombre de un chocolate de la compañía británica Terry’s, cuyo lanzamiento se realizó en 1950 para competir con el famoso chocolate KitKat (Chrystal,2015), posterior a esa fecha se declara San Andrés como Puerto Libre por parte del General Rojas Pinilla para así incentivar el turismo hacia las islas. Una hipótesis puede ser que , al comercializarse el chocolate en las islas, a este se le asocia con el fenotipo de ciertos isleños morenos.

Ilustración 1 El chocolate “Terry’s Waifa Four Fingers of Smooth Dark Chocolate Wafer” fue comercializado en las islas despues de que el General Rojas Pinlla declarara esta zona como Puerto Libre para incentivar el Turismo (Fuente:Pinterest)



Waifa tiene una serie de significados que se han cambiado con el tiempo. El primero y el más común es el que se asocia con la palabra Wife, esposa en español, entonces Waifa es aquel que ha tenido varias parejas, básicamente un mujeriego. Eventualmente se le asoció con la palabra gigoló, pero este significado se desplazó a lo que hoy se conoce como Fishball, cuyo

significado literal es albóndiga de pescado, el cual es un plato de comida típico dentro del archipiélago. El uso de la palabra Fishball, o fisballeo como se le conoce a la acción, tiene dos mitos de su origen. El primero corresponde a un hombre el cual apodaban Fishball, ya que su rostro parecía una albóndiga de pescado (contextura de porosa y grumosa), cuya respuesta frente a las burlas eran “¿*Who no like fishball?*” (¿A quién no le gusta la albóndiga de pescado? Pese a su apariencia él siempre se relacionaba con turistas con las cuales concretaba encuentros sexuales. Al ser visto caminando con sus diferentes parejas le gritaban “¡Fishball!” de lo cual solo quedo el llamado, eliminando al individuo y ahí asociando el comportamiento con el alimento.

El segundo mito parte de que la albóndiga de pescado es un alimento el cual se puede comer en cualquier momento y en cualquier lugar; solo es tener hambre y salir a buscar un lugar donde este para así poder deleitarlo, entonces dicha actitud se asocia a aquellos hombres que salen a buscar algo fácil para “comer” de manera momentánea.



Fotografía 2 El Fishball, o albóndiga de pescado, es un plato típico del archipiélago. Pese a su textura seca, un tanto y grumosa, es apetecida entre los locales por su gran sabor. (Foto: Roy Suárez.2023)

El último y tercer termino es Gyalist, cuya raíz etimológica procede de Gal o Gyal en creole, girl en inglés, chica en español, se refiere a aquellos hombres que tienen la “habilidad” de conseguir varias mujeres con facilidad. Su uso es más frecuente entre raizales, dado a que es usado con frecuencia en el Dancehall, genero urbano musical procedente de Jamaica, cuyas letras son en Patois, similar al creole sanandresano, facilitando la comprensión de sus composiciones.

5.1. Elementos socioculturales relacionados con los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés

Una de las categorías más importantes para esta investigación es la de imaginario, puntualmente el apartado de exotización hacia los hombres entrevistados; de hecho, se podría decir que se saturó en las primeras entrevistas.

La exotización de los hombres isleños se puede considerar como uno de esos imaginarios sociales, ya que al difundir la creencia tanto de sus capacidades y elementos corpóreos, se convierte en uno de los elementos motivacionales en el marco del turismo sexual femenino, puesto que crea una expectativa tanto de los cuerpos en un espacio determinado, como del lugar per se en el que se encuentra. Taxiboy, uno de los hombres entrevistados, sugiere que ello sucede por la ausencia de elementos fenotípicos y culturales de los hombres del lugar de origen de la mujer en cuestión, él dice:

“...una mujer que está buscando a un macho [es] porque tiene carencia de eso en su lugar de nacimiento normalmente. Pero ahí es donde va lo del turismo sexual o la fantasía que les hablo; que es más en ciertos lugares del mundo no hay personas de color no hay personas negras, ni morenos, ni indígenas...” (Taxiboy, 4 de agosto. 2023)

Las personas entrevistadas no se observan a sí mismos como sujetos imaginados de manera exótica, antes, describen la percepción o la idealización con las que vienen las turistas para tener sexo o relacionarse con ellos, no vistos desde sí mismos, y ello se podía ver en las preguntas relacionadas con los imaginarios. Si bien hablaron de hombres exotizados, ellos no se percibían o consideraban como tal. Esto puede responder a que en la isla existen varios fenotipos que no son arraigados al imaginario colectivo de lo que es el caribe, ya que coexisten varios grupos étnicos procedentes de diferentes partes del mundo.

Taxiboy también resalta el mito del hombre caribeño como alguien prodigioso para el sexo nace desde el consumo de pornografía por parte de las mujeres:

“(…) la fantasía de esos lugares por la parte sexual y más por la parte del porno, al ver muchas mujeres y hombres hoy en día porno, ven que hay genotipos donde hay personas con virilidad es mucho más grandes que otros. Les da morbo, les da curiosidad ver a un hombre con un pene desproporcional al del común denominador. Es como a uno como hombre cuando ve unos senos o un culo grandes es totalmente atractivo, para algunas mujeres atractivo alguna le da curiosidad, alguna le da miedo, pero les pica más la curiosidad, entonces lo que pasa es que ya en el turismo al buscar esa parte. Ellas vienen desde su lugar de nacimiento, [donde] no hay estas personas, lo ven en una película quieren hacer eso quieren vivir esa experiencia como mucha gente; porque hay otras personas que tal vez las han vivido y les cuentan eso y el morbo que les da y les pica la curiosidad de poder venir y tener una aventura con una persona en un lugar diferente (...)” (Taxiboy, 4 de agosto.2023)



Fotografía 3 Escultura ubicada en el sector comercial de la isla. Refleja un fenotipo estereotipado de lo que supone es un isleño tradicional. Un espacio donde las mujeres tienden a tomarse fotos y bromean al decir que esperan uno igual. (Foto: Roy Suárez.2023)

Otro entrevistado, Mr.T añade que, incluso si el imaginario que tienen del lugar al que van a visitar no se articula con lo imaginado, ello no es una razón para negarse a la experiencia, pero igualmente existe una idea colectiva de lo que debe ser y supone un hombre en San Andrés. Sugiere que, por ser parte de un grupo étnico, que si bien representativo por su incidencia económica y cultural, como lo es ser sirio-libanés, no es considerado como tal:

“...normalmente la que viene al Caribe viene buscando, obviamente, hombres caribeños. Bueno, [tal vez] no sea obvio de pronto, pero es lo más normal es que vayas a conseguir hombres del Caribe o hombres de esta zona geográfica, o sea, latinos, por decir una cosa. Entonces, el hecho de ser del Medio Oriente o ser árabe sí es como un factor que puede estar a favor o puede no estarlo, o sea, así como a una le pudo gustar y le llamó la atención y ese fue el factor que la llevó a escogerte como una persona con la cual quiere disfrutar o pasar un rato. Así mismo también ha sido un factor como para voltear y mirar otro lado, ¿si me entiendes?, como que “ah, no, este maneja árabe, pero yo estoy en el Caribe, quiero ver un caribeño”...”
(Mr.T, 12 de agosto.2023)

Al no contar con dichas características fenotípicas de los hombres de su ciudad, se crea un imaginario de lo que podrá ser su experiencia en la isla. También sostiene que las experiencias personales en sus ciudades son también motivaciones para materializar una experiencia idílica. Taxiboy resalta:

“... son mujeres “feas” (realiza comillas de aire), [...] agradables y simpáticas físicamente (...) La parte más pícaro de venir a hacerlo porque viene de vacaciones, pero encuentra a alguien que la trata bonito que la hace sentir especial o alguna cosa y se termina generando un romance de verano y la terminan pasando bien.
(Taxiboy, 4 de agosto.2023)

Como resultado de ello deviene una romantización del espacio como lo expresa otro entrevistado, El Emperador, el cual parte que algunas de las turistas al encontrar ese trato distinto al que están acostumbradas comúnmente, construyen un futuro en base a su experiencia.

“(...) muchas se enamoran: porque el paraíso, como las trato. Ellas se imaginan, se montan un poco de cosas en la cabeza y creen que pueden como que, el sueño isleño, por decirlo así, porque todas buscan como que esa oportunidad de vivir en la isla. De escapar de la realidad de su ciudad (...)” (El Emperador, 3 de agosto. 2023)

Entonces, tal vez al no enclaustrarse en los cánones de belleza o comportamentales de lo que supone ser una mujer deseable de la misma manera que cómo se relacionan con los hombres

en su contexto o en su lugar de origen, su motivación es el sentirse deseada en un lugar en el cual no es conocida, de esa misma forma y en ese lugar, dichos cánones son completamente distintos.

Cabe resaltar que dentro de los imaginarios existe una perpetuación de la imagen de las turistas de ciertos lugares, por ejemplo, Fishball resalta que las mujeres canadienses son personas las cuales, desde su experiencia personal, no esconden el deseo de tener sexo como propósito de su viaje. Expresa:

“Entonces con esta chica me pasó de que yo por Tinder hicimos match, ella me escribió y yo le escribí y yo le invité amablemente para que fuéramos al otro día a pasear en lancha, bien chévere. Entonces ella lo que me respondió fue que ella no quería pasear en lancha, porque no nos veíamos ya que ahora mismo. Pero como estaba ocupado haciendo unos trabajos de la universidad, yo le dije que no, que mañana yo la invitaba en la mañana y la paseáramos chévere y todo, sin insinuarle nada sexual ni nada, todo así amablemente, invitándola como normal. Entonces la chica me escribió de que había otros chicos en la playa que eran más agresivos que si eran más directos y decían las cosas enseguida. Y yo le dije no, pero primero te estoy invitando. Y después me dice que, si estábamos hablando a través de la plataforma de Tinder, que era evidente que debíamos tener sexo.” (Fishball, 5 de agosto.2023)

No la sataniza, antes, es consciente que el medio por el cual ella se comunicó con él generalmente se usa para tener sexo, solo que afirma que no iba dejar sus responsabilidades para suplir exigencias de la turista; ello no estaba dentro de sus prioridades.

Se mencionó la pornografía como un factor el cual perpetua un imaginario de los cuerpos de los hombres, pero este también es un elemento el cual de manera u otra incide en la romantización de los espacios considerados paradisiacos. Lo mencionado anteriormente puede sonar como una idea completamente descabellada, ya que se tiene el imaginario que las mujeres no consumen material pornográfico, es un comportamiento el cual se le ha adjudicado completamente a los hombres sobre todo heterosexuales. Pero la pornografía de manera u otra ha jugado un papel importante para el espacio el cual se visita. Padilla (2007),

sugiere que en las películas pornográficas rodadas en República Dominicana naturalizan la figura homoerótica y la libertad de los hombres caribeños.



Fotografía 4 Reconocido bar ubicado en el sector de Rocky Cay. Su entrada hecha por restos que llegan a la deriva desde el mar y elementos típicos llaman la atención de los turistas para poder disfrutar un rato en ese lugar. (Foto: Roy Suárez.2023)

El entrevistado Culeteo XD sostiene que las actividades turísticas como el entorno en el cual se vuelven exóticas o sexualizan, lo cual lleva a tener actividad sexual:

“... hay una cosa con la cuestión del espacio, uno se escucha vainas y es como la idea de que estamos en San Andrés y mira que ahí está el manglar, ahí está la playa, o podemos coger en el kayak y estar por ahí, y me han propuesto eso. O sea, como que, como es San Andrés entonces se puede hacer en cualquier lado, como esa percepción de que como están de turistas, pueden utilizar cualquier momento para,

cualquier espacio en la isla solo porque es erótico para su percepción” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)



Fotografía 5 El manglar de Old Point su tranquilidad y frondosos mangles. Fuera de actividades como la observación de fauna y deportes náuticos, es aprovechado tanto por residentes como por turistas para encuentros sexuales. (Foto: Roy Suarez.2019)

Agrega frente a idea de que isla y de las actividades que se realizan como base del sustento diario como un lugar de ensueño para la materialización de fantasías sexuales por parte de las mujeres agrega:

“Sí, sí, claro, pues obviamente volvemos a lo mismo, como que es una isla muy idílica, como que esa, la chica con el morenito, en un sitio muy tranquilo, en una playa o en la noche en algún sitio, así como muy idílico, o en mitad del mar” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

Adicionalmente expresa Culeteo XD:

"Como que hay muchas chicas que vienen como que "OK, estoy de vacaciones, estoy en una isla paradisíaca, como que hay muchos isleños, muchos morenitos por ahí y demás". Entonces a la final es como que es un fetiche y también lo fetichizan a uno, como que "OK, el beach boy, como que el chico de playa, como buen cuerpo, trabaja en el mar" demás." (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

Culeteo XD No desconoce que este sea un medio por el cual a veces también como operador turístico ceda ante la idea de tener sexo con las turistas, partiendo de que todo movimiento se debe dar manera consensuada:

"... en el caso mío también como el velero, como que se presta mucho también, como que sí sea la situación o el coqueteo, o ya más que todo previamente, como que ya se ha hablado, y pues también a la final es como que uno, como que me imagino que todo prestador turístico si quiere levantarse una chica lo usa como un arma, como " que oye, mira, yo tengo una lancha, vamos y salimos a pasear, o yo tengo el velero, vamos y vamos de paseo, y vamos nosotros dos, una cerveza o lo que sea" , o "yo tengo el Jetski, o yo tengo la mulita, o lo que sea". Entonces sí, siempre es un arma que viene usada, pues hace efecto." (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

Adiciona también que muchas de las turistas ya vienen con la idea determinada de que el espacio de la isla es para el sexo. Desde la visita de chicas creadoras de contenido erótico y webcamer:

"También depende mucho de la chica, habrá muchas que no les interesa nada, o que no son tan aventureras, o que son mucho más conservadoras o lo que sea, pero pues sí, se me ha dado como la situación de salir con chicas webcams o actrices así porno y todo, y simplemente así estando en mitad del mar, como que uno, como que ok, podemos hacer contenido, ok, listo, se empelotan, se dan dedos, se toman fotos, uno les hace las fotos, los videos, luego se las comen y ya, y relajado." (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

También dice que es normal que sean las mujeres las que utilizan el espacio en las islas para monetizar sus experiencias sexuales.

“Sí, pues ha habido muchos videos: la chica dándose dedos en el Parasail (...) en la laguna también he visto por ahí uno que, andando en mulita en la vuelta de la isla, y la vieja dándose dedos y el man dándole dedo. Entonces como que sí, o follando por ahí en la playa, entonces sí, pasa muy recurrentemente, también lo mismo como por el contexto de la isla” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

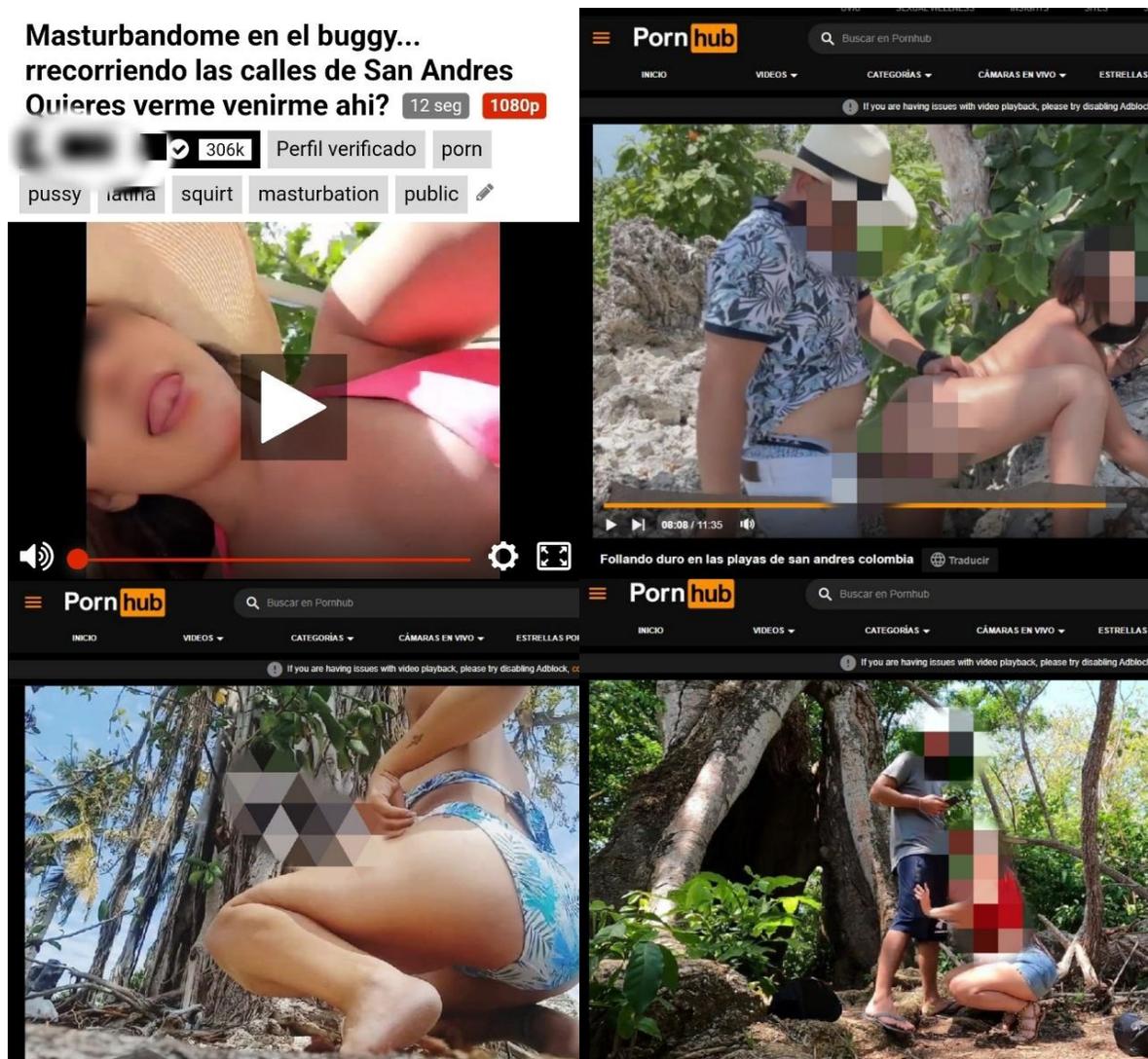


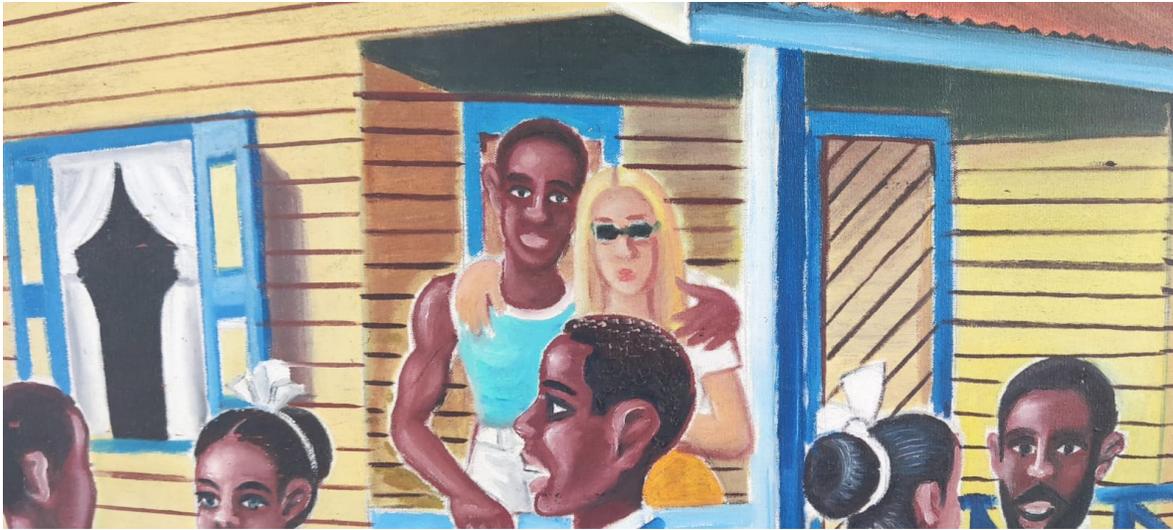
Ilustración 2 Como mencionaba Culeteo XD, la isla ha convertido en un espacio para grabar material pornográfico, respondiendo a esa idealización de que es un lugar en el cual todo es permitido dentro del ocio y el esparcimiento. (Fuente: XVideos, Pornhub)

Lo anterior coincide con lo planteado por Kempadoo (1999) donde sugiere que el Caribe se promociona como un paraíso sexual en el mercado global del turismo, analizando la idealización del cuerpo negro y mestizo como exótico y la naturaleza tropical como escenario de placer y aventura.

Los imaginarios en el turismo sexual femenino desde la perspectiva de los entrevistados mencionados hasta el momento sugiere que es un elemento multidimensional, el cual no solo se centra desde las características físicas de los hombres de la isla, sino que también se da desde las expectativas de como estos pueden llegar a ser a nivel relacional más allá del sexo. A su vez, el espacio también sufre una idealización como el medio o el entorno en el cual se pueden cumplir algunas de las fantasías o perpetuar las creencias de lo que debe ser la experiencia durante la estadía. Así mismo las labores o actividades que hacen parte del sustento juegan un papel en la exotización de la experiencia.



Fotografía 6 Este cuadro realizado por RAF, uno de los pintores caracterizado por representar elementos de la cultura de las islas, se encuentra en el Hotel Sol Caribe Centro. Representa una fiesta entre isleños y turistas. (Foto: Roy Suárez. 2022)



Fotografía 7 En la mitad del cuadro hay una representación que pasa por desapercibida si no se mira con detenimiento. Es la representación de la pareja interracial caracterizada por un isleño negro y una turista blanca. (Foto: Roy Suárez.2022)

5.2. Relaciones que se establecen entre mujeres turistas y varones

Sanandresanos

Otro elemento importante que se evidenciaba en cada uno de los entrevistados era que sus respuestas no iban enmarcadas de acuerdo con sus experiencias sino a lo que observaban y escuchaban desde aquellas mujeres con las cuales se llegaban relacionar.

Incluso cuando se les reiteraba sobre su posición, resaltaban de una manera u otra las perspectivas de ellas. Si bien son conscientes de que ellos son su objetivo, existe una abstracción al ser el fin último por el cual ellas materializan sus fantasías, pero ellos no se encargan de materializar o perpetuar, más allá del sexo, lo que ellas quieren. Pisticelli (2010) aborda cuatro posiciones centrales en su investigación “*Gringas ricas”: viagens sexuais de mulheres europeias no Nordeste do Brasil*” los cuales se pueden evidenciar a lo largo de ciertas respuestas de los entrevistados.

En la primera posición, ella considera que las viajeras de países "ricos" se benefician de los privilegios conferidos por la articulación entre nacionalidad, clase social y raza para consumir sexo, permeado por fantasías racializadas del exotismo, ofrecido por hombres de lugares pobres.

Esto articula con lo planteado por Opperman y su marco de parámetros de turismo sexual en lo cual encontramos lo siguiente:

- **Ante la intención de tener sexo con extraños durante las vacaciones como propósito del viaje.** los entrevistados indican que este fenómeno se presenta como un multipropósito, es decir, van a descansar, pero en caso tal de presentarse la oportunidad de tener sexo la tomarán. Ello se puede ver en las entrevistas realizadas a Culeteo XD, Fishball y Taxiboy,
- **Frente al intercambio monetario.** se puede decir que no se da directamente, y que este también se presenta de manera multidimensional. Un ejemplo de ello es que las turistas contratan un paquete tour en la bahía como indica Fishball y Culeteo XD o pagan el hospedaje, expresa Taxiboy, y que eventualmente las personas quienes brindan en el servicio son aquellas con las que terminan teniendo sexo. Adicionalmente, si hay hombres que pueden recibir algún tipo de beneficio económico indirecto dentro de lo multidimensional, como a quienes les gastan un trago, un cigarro o hasta viajes, pero no resaltan que se reciba dinero para subsanar alguna necesidad.
- **El tiempo en el cual se comparten “juntos” entre quien busca y provee sexo.** En este caso hay desde encuentros de carácter momentáneos de un solo día, como indican la mayoría de los entrevistados, hay chicas que regresan a la isla o que extienden su estadía con el fin de compartir más tiempo con los hombres, ello puede ser un elemento que se relaciona con el apartado anterior, ya que las mujeres al pasar tiempo invierten un poco de su capital para hacer su estadía más amena con el sujeto.
- **El apartado de encuentro sexual.** se manifiestan ambos extremos planteados por Opperman. El coital no es meramente obligatorio, pero si las condiciones tanto del entorno como el desarrollo de la charla para que se consolide; eventualmente los entrevistados expresaron las diversas razones por las cuales pueden o no tener sexo. En el aspecto voyerista se puede dar desde alimentar el fetiche de ser observado en lugares públicos tener sexo con los locales para aumentar el deseo como el de

observar tal interacción. Desde el ser observado tal como aconteció con una chica procedente de Bogotá mientras se le realizaba la entrevista a El Emperador, la cual fue detrás de un barco que se encontraba en la orilla del mar; el muchacho con el que ella tuvo sexo expuso que ella quería que la gente mirara de reojo pero que no se viera tan explícito, o en la “silla de masajes legendaria” ubicada al lado del bar de Madguana, en los cuales los locales expresaban que “*si ese elemento pudiese hablar, lo mejor sería chantajearlo para que se mantuviese callado*”.



Fotografía 8 La "silla de masajes legendaria" en la cual muchas turistas a veces esperan a que algunos de los hombres que trabajan en la playa capten su atención. Su ubicación visible no es impedimento para tener encuentros sexuales (Foto: Roy Suárez)

Desde la posición de quien observa se puede decir que hay una naturalización ausente de morbo frente al acto sexual en público, ya que de manera u otra este se ha convertido en parte de la cotidianidad de quienes laboran en el sector, pero que puede llamar la atención de los turistas que observan y motivarlos a querer intentarlo también. HS expresa por ejemplo “(...) *en uno de los cayos que un señor me ofreció plata por masturbarme en frente de su esposa.*” (HS, 13 de agosto.2023)



*Fotografía 9 El lugar donde se tuvo el encuentro sexual mientras se realizaba la entrevista.
(Foto: Roy Suárez. 2023)*

- **En el apartado de quien es aquel que viaja.** se puede decir que se da por ambas partes. Generalmente las personas que viajan son aquellas mujeres quienes tienen un mayor poder económico. Por parte de los locales, o personas que proveen sexo, estos viajes se dan bajo condiciones muy específicas, generalmente porque la persona que fue hasta la isla le brinda la posibilidad junto con los tiquetes de que la vaya a visitar a su ciudad de origen.

Para poder llegar al archipiélago se necesita mucho dinero, y tiene sentido en la medida que el turista promedio debe cumplir con varios requisitos para entrar a la isla:

- Adquirir el tiquete de entrada y el de regreso, ya que sin el segundo no se puede ingresar al Archipiélago, los cuales pueden estar costando entre 600.000 a 1.100.000 de pesos por trayecto
- Comprar la tarjeta de turismo, la cual tiene un costo de 124.000 COP /30 USD a fecha de 2023
- Contar con la reserva previa al lugar en el cual se va a pernoctar, sin eso la Oficina de Control, Circulación y Residencia -OCCRE, no permitirá el ingreso a la isla.
- Contratar tures y demás servicios turísticos, alimentación y transportes.

Dentro de lo que menciona Fishball se puede decir que hay un punto de quiebre respecto a lo que menciona Piscitelli(2010), puesto que San Andrés no es un lugar el cual se pueda considerar pobre, pero sí de oportunidades de crecimiento tanto laboral como personal. Las oportunidades de acceder a un empleo el cual pueda garantizar ingresos o sostenibilidad económica se encuentran mediada por el género:

“(…) acá yo lo que veo es que, digamos, lo que sucede en el caso de San Andrés, las mujeres como que no tienen necesidad de ir a buscar hombres turistas o eso. Y como en ciudades como Medellín o Cartagena, ya que acá ellas tienen como cierta independencia económica, ya que como es una isla turística y está orientada más a las ventas, ya sea del comercio o de vender paquetes turísticos y todo eso. Entonces como es un trabajo más femenino ellas están bien pagadas, entonces no tienen como esa necesidad y todo lo que es el turismo sexual se ve acá en San Andrés más que todo por hombres.” (Fishball, 5 de agosto.2023)

Sostiene Fishball, las mujeres pueden obtener un empleo más estable, mientras los hombres recurren más a trabajos informales. Adicionalmente indica:

“(…) Entonces, lo que había dicho, las mujeres ellas tienen como más un trabajo formal y les pagan bien, porque no solo ganan comisiones que sino su sueldo fijo, entonces eso les da como una ventaja de que no tienen necesidad de ir a buscar hombres que les den dinero o que las mantengan o que se las lleven a vivir de aquí. Y el hombre en San Andrés si tiene más como un trabajo informal, también trabaja con el turismo y vendiendo tours y vendiendo cosas y en el agua y lancha, pero no como un trabajo formal sino informal, entonces como que ese contacto informal se presta para que tengan como esa oportunidad de estar con mujeres así turistas.” (Fishball, 5 de agosto.2023)

La informalidad generalmente expone más a los hombres locales con las turistas lo cual acrecienta la probabilidad de que se llegue algún tipo de relación más allá de lo laboral dada la interacción que se da dentro la prestación de la actividad turística:

“(…) eso también de que tú te las presentas porque les vas a ofrecer algún paquete turístico, algún tour o algo, entonces como tú llegas con esa amabilidad y todo eso

para las ventas, entonces ahí se da como más la ocasión para entrar en contacto con ellos (...)" (Fishball, 5 de agosto.2023)

Dicha prestación del servicio turístico y la atención preferencial hacia la turista que pueden despertar el interés por el local:

"Si esas mujeres, ya sea en su país o en otra región de Colombia, de pronto los hombres no son tan caballerosos, no son tan amables, entonces a ellas les gusta porque el hombre de aquí es muy caballero con ellas, muy amable, le sonríe, le ayuda para subir una lancha, para bajarse, para nadar. Si necesitan orientación aquí de cualquier tipo, de conseguir un transporte o cualquier cosa acá en la isla, siempre los muchachos están como muy atentos, entonces a ellas les gusta como esa atención y ahí es donde se abre esa confianza. Entonces no se fijan tanto como si está gordito o si tiene el pelo feo o si está peinado o la ropa que tiene, ya ellos se van metiendo ahí con eso, con el detalle, que a las mujeres les gusta, es un hombre como muy detallista y que están pendientes de ella, que se sienten cuidadas realmente."
(Fishball, 5 de agosto)

Fotografía 10 Isleño le toma foto a una turista. (Foto: Roy Suárez.2023)



Las mujeres buscan principalmente el "turismo romance" en estas relaciones. Buscan subvertir los roles tradicionales de género de sus culturas de origen, que las limitan. En estos viajes pueden adoptar nuevos roles, siendo más asertivas y teniendo mayor control sobre sus experiencias y relaciones. Aunque también buscan sexo, el énfasis está en conectar con la

cultura local y enriquecer su experiencia de viaje a través de relaciones románticas/sexuales con hombres nativos. Sus privilegios les permiten ensayar nuevos papeles más allá de los dictados por el género en sus países. Hay una búsqueda de intimidad y romanticismo que las empodera.

Si bien la autora enfatiza dentro de su investigación en estos puntos, que muchas de las viajeras pueden consolidar una relación estable, son las mujeres quienes tienden a ser las víctimas de violencias simbólicas y físicas por parte de los locales; en el caso de San Andrés, la proyección de consolidar una relación es percibida como una relación de carácter vertical en el cual la turista es quien decide llevar el mando, haciendo que los hombres se desincentiven, no porque ellas sean quienes “manden”, sino porque irrumpen con la tranquilidad personal:

“(…) de hecho, vamos a decir el 90% con las que he estado me han propuesto de irme allá, yo les digo “yo no soy de ciudad, yo prefiero quedarme aquí, si tú quieres, tú puedes venir” (...) pero hasta ahí” (El Emperador, 3 de agosto. 2023)

El Emperador resalta que existen las turistas que creen que por tener plata pueden suggestionar o acondicionar al hombre, pero en vista de que no es el fin último el conseguir dinero o salir de la isla bajo el motivo de “mejorar su calidad de vida”, simplemente son ignoradas o es una decisión que se considera fuertemente frente a la incertidumbre que implica el abandonar la vida en la isla.

“(…) a mí una argentina me salió con esa [idea de salir de la isla], y yo [respondí] “no”. Tú estás ganando una moneda más fuerte que el peso colombiano, en ese momento, y bueno, y uno con el miedo de decir que voy para Argentina. Ya, cuando uno sale de la isla [la cosa es otra]” (El Emperador, 3 de agosto. 2023)

El ver que esto traerá como consecuencia romper con la calma que trae vivir en la isla, no por ser un lugar considerado paradisiaco, sino porque es el hogar y la tranquilidad que trae consigo, es una propuesta realmente compleja de abordar.

“(…) una londonesa, de hecho, y tenía plata, muy adinerada, pero yo rechacé esa propuesta, porque... También las mujeres tienen su mente rayada, y ¿understand? Yo tengo mis cosas como hombre, clara, y la realidad, a pesar de que la veo de San

Andrés, de la isla, pero yo tengo mi forma de ver, pero ellas están, tienen un concepto, y no puedo. Siento que no puedo vivir con una mujer, porque siempre va a haber problemas, por eso yo me dediqué a ser, como dicen aquí, fishballero.” (El Emperador, 3 de agosto. 2023)

Finalmente, la cuarta posición se diferencia de las anteriores, es la consideración de que las desigualdades de género son englobantes. La idea es que las configuraciones de género sitúan a las mujeres, a pesar de sus privilegios estructurales, necesariamente en posiciones subordinadas. Pero los entrevistados expresan lo contrario, tal como lo expresa El Emperador, esa “mente rayada” refleja un fenómeno el cual muchos hombres consideran fuertemente antes de decidir establecer una relación o salir de la isla.

A muchos de las personas a las que se les propuso realizarles las entrevistas mencionaban casos de amigos los cuales tuvieron que devolverse desde países como Chile, Argentina e Italia por los problemas que se presentaron con sus parejas al llegar a dichas ciudades. Resaltaban que siempre se encontraran en una posición de supeditados por las mujeres, ya sea por su paridad adquisitiva y el hecho de tener que hacerles caso por ello, o por lo que ellas al encontrarse en su hogar, podrían tomar cualquier situación de malentendido, podrían mentir ante las autoridades y hacer que el castigo sea injusto por ser foráneo, cosa que no pasaría en San Andrés, ya que al ser una persona de afuera siendo maltratada, el escarnio social y policial sería grandísimo.

“A deh tell yuh, non pussy nevah gimme fih eat or fih mantain meh self” (Te digo, a mi ninguna vagina me ha dado de comer ni para mantenerme) resaltaba uno de los amigos de El Emperador. Decía que, si bien es sabroso o delicioso el estar con mujeres de muchos lados del mundo, ello es meramente ocasional, ya que él no conocía al primer hombre isleño por fuera que le tocara hacer algo distinto a lo que hace actualmente en la isla.

“I deh hustle everyday right here boss man. If I go out outside da di siem razz a gwain do because a need mi little thing fih eat” (Parceró, yo tengo que luchar por lo mío acá todos los días. Si salgo, da la misma pendejada porque necesitare conseguir algo para comer). Muchos otros que habían ido a Chile y Argentina de quienes se encontraban alrededor decían que todo era maravilloso al principio, pero con cierto aire de desconfianza, ya que eventualmente todo ello que les daban se los iban a cobrar de manera u otra, ya sea

colocándolos a trabajar en algo que no les dé suficiente autonomía económica o “amarrándolos” con un bebé.

Bib hace mención de ello, indicando que las mujeres toman una posición de autoridad abusiva frente a los hombres que acceden salir por deseo de ellas:

“Escuché a un muchacho que le secuestraron [...] documentos, la mujer, la muchacha con la que él salía le quito los papeles.” (Bib, 11 de agosto. 2023)

También es común ver que una vez los hombres van a los lugares de residencia de las mujeres, hay una resistencia a que ellos formen relaciones con otras personas de ese lugar:

“Pues yo he escuchado también pues de un conocido que una vez salió de la isla, creo que fue a Italia y pues que la mujer no lo dejaba salir, entonces mientras ella iba a trabajar él no lo dejaba salir, tampoco le dejaba como que conocer más personas, más amistades, entonces ya, me parece mal hecho.” (Bib, 11 de agosto. 2023)

Probablemente la razón por la cual no se les permita a los hombres isleños formar amigos por fuera, es que para evitar que estos puedan conocer otras mujeres por cualquier medio y así evitar que abandone su actual pareja, lo cual es un episodio de violencia de género hacia el hombre que por lo general se toma de manera muy jocosa.

Ya que muchos de ellos lo ven como algo que acontece mientras realizan sus actividades prestadoras de servicios turísticos para subsistir, y es común que este se presente, mas no que ello sea algo que pueden estar buscando.

Los entrevistados identificaron que siempre es latente la búsqueda de la fantasía y exotismo desde la fetichización, tal como se mencionó en el apartado anterior, pero cabe resaltar que no se separa el individuo del espacio y que va de la mano la idea de paraíso con la del individuo.

Un elemento importante el cual debemos resaltar como resultado de esta investigación de los hombres tanto entrevistados como de aquellos quienes hacían comentarios una vez se enteraban de la realización de este trabajo, es que el imaginario sexual propio no depende de las turistas con las cuales se llegan a relacionar ni con las expectativas que estas tienen de ellos. Si bien varios acotan y resaltan no faltaran quienes enmarquen su ser desde lo que

piensen las foráneas, dejan claro que es un elemento ocasional o circunstancial el cual no los define como hombres, o que, en su defecto, su vida dependa de ellos.

La razón por la cual tienen sexo es porque es algo que se da dentro del cumplimiento de sus labores diarias de subsistencias en el lugar que se encuentran o la actividad que hacen, si bien son conscientes de que ello puede pasar, no es el fin último por el cual se encuentran en dicho espacio. Aunque si existen quienes buscan relacionarse sexualmente con turistas, como lo es el fishballeo, mencionado anteriormente. Expresan que hay quienes han podido salir de las islas gracias a la acción de las turistas, pero que ello no implica que su vida vaya a mejorar



Fotografía 11 Kella Black Zobombo Reggae Bar. Un lugar reconocido a nivel mundial, ubicado literal al lado del mar donde se coloca única y exclusivamente música caribeña. Es un lugar donde se congregaban las turistas para interactuar con los hombres isleños, ello se representa en su letrero, siendo representado por un local y una turista (Foto: Jessica Strurla. 2017)

5.3 Transformaciones de los imaginarios de la sexualidad de varones Sanandresanos a partir de su experiencia relacional

En este apartado se explorará si el relacionamiento de los hombres Sanandresanos con las mujeres turistas en el marco del turismo sexual cambia su concepción de lo que significa ser hombre en la isla. Esto nos permitirá ver si ellos han interiorizado estereotipos raciales y/o de género que puedan influir en su autoimagen sexual, y detallar si hay un impacto del turismo sexual en sus relaciones.

Para hablar de transformaciones debemos establecer una línea base. El punto de inicio será describir que significa ser un hombre en San Andrés dados los patrones socioculturales que devienen del relacionamiento cotidiano con su comunidad y permiten desarrollar un concepto de sexo, género, roles y división sexual de las labores cotidianas.

Si bien los imaginarios sexuales influyen en las experiencias relacionales de los varones sanandresanos, es relevante analizar por separado la esfera de lo social y lo sexual en sus interacciones con las turistas. Como señala Frohlick (2013), muchos hombres caribeños intentan trazar límites y distinciones entre la intimidad emocional y las transacciones materiales en estas dinámicas. Por ello, es pertinente explorar las transformaciones de imaginarios desde una perspectiva multidimensional, sin presuponer que lo social y sexual están entrelazados en las subjetividades.

En primer lugar, se debe resaltar que en el Caribe los hombres padecen una dualidad explicada porque la región ha sido históricamente un lugar de mestizaje y encuentros culturales entre Europa, África y América. Dicha herencia nutrida de multiculturalidad ha contribuido a moldear la identidad y la sexualidad de los hombres caribeños de forma compleja. Por un lado, los hombres caribeños, han sido frecuentemente representados bajo el estereotipo hipersexualizado del "macho caribeño" (Kempadoo, 2004). Según Kempadoo (2004) este mito presenta al hombre como un sujeto hipermasculino, sexualmente agresivo y con un apetito sexual insaciable. Dicho imaginario tiene raíces profundas en la esclavitud, donde los hombres negros eran vistos como bienes sexuales por sus amos blancos (Higman, 2021).

A su vez, la herencia colonial también impuso el ideal del caballero europeo controlado y racional como el modelo legítimo de masculinidad (Reddock, 2004). Esta doble influencia genera tensiones y ansiedades en la psique sexual del hombre caribeño, quien debe enfrentar mandatos contradictorios sobre su virilidad. Como plantea Reddock (2004), el hombre afrocaribeño oscila entre una hipermasculinidad estereotipada y los ideales de autocontrol impuestos por la cultura europea y occidental dominante.

Esta tensión genera ansiedades y una doble vida sexual. Los hombres adoptan estrategias de conquista agresiva para satisfacer a las turistas, mientras idealizan el romance y la respetabilidad con las mujeres locales. Así, la autoimagen viril se debate entre el estereotipo salvaje y el decoro civilizado. Esta duplicidad permite que el turismo sexual sea visto como una válvula de escape de los “instintos naturales” masculinos y coexista con la moral sexual conservadora de la sociedad local (Herold et al., 2001).

Los procesos históricos de miscibilidad e interacción consolidan entonces el imaginario de sexualidad en el Caribe. Los sujetos entrevistados en la isla de San Andrés eran de diferentes procedencias, no todos eran negros, raizales o de familias consideradas tradicionales en las islas. Si bien cada uno de los sujetos viene de núcleos familiares distintos, son conscientes de la convergencia colectiva de lo que supone ser un hombre en la isla, pero frente a sus propias convicciones de lo que ello es, todos dejan claro que eso no los representa ni moldea su sexualidad, y tienen una cosmovisión distinta de lo que significa serlo.

- **Como lo social afecta lo sexual**

Abordar la dimensión social de las relaciones con turistas requiere reconsiderar los elementos socioculturales subyacentes, como los roles de género, las dinámicas de raza y clase, y las jerarquías globales que moldean el turismo caribeño (Phillips, 1999). Esto permite ir más allá de lecturas simplistas sobre romance o explotación y explorar las complejidades de estas interacciones para los hombres sanandresanos. Aspectos como las responsabilidades laborales, familiares y el deseo de mejorar la calidad de vida, son motivos recurrentes en los sujetos entrevistados que van más allá de la sexualidad.

HS define la hombría desde una postura un poco filosófica:

“Es una pregunta bastante complicada, sobre todo en estos momentos en donde la definición resulta bastante compleja por la auto percepción y la percepción del otro respecto a tu función en la sociedad podría decirse. Ser hombre para mí, lo voy a limitar solamente a mí, es simplemente existir, no lo voy a limitar a tener órgano reproductor y no lo voy a limitar a un rol específico de la sociedad, simplemente existes y eres”. (HS, 13 de agosto.2023)

Lo planteado por él es una forma de negar la realidad histórica y social que ha construido el concepto general de lo que conocemos como hombre. Žižek (2001) como Fanon (1983) han analizado cómo el hombre se define por su relación con el otro, en este caso basado no solo en la relación con las turistas, si no también ya sea el otro colonial, el otro racializado, el otro femenino o el otro subalterno. Para Žižek (2001), el hombre es una construcción ideológica que se sostiene en la fantasía y el deseo, que oculta las contradicciones y los antagonismos de la sociedad. Para Fanon (1983), el hombre es una posición política que se asume frente a la opresión y la violencia, buscando así la liberación y la emancipación de los pueblos colonizados, en este caso, se puede de hablar un cuerpo colonizado por las dinámicas de este fenómeno frente a esa exotización étnico racial. Ambos autores coinciden en que ser hombre no es una esencia natural o biológica tal como plantea HS, sino una práctica discursiva y material que se produce en un contexto histórico determinado.

Por lo tanto, decir que ser hombre es simplemente existir es una forma de evadir la responsabilidad ética y política que implica ser hombre en el mundo actual. Es una forma de ignorar las desigualdades y las injusticias que se generan por la dominación masculina y blanca sobre los demás grupos sociales. Es una forma de renunciar a la posibilidad de transformar la realidad y crear un mundo más justo y solidario. Ser hombre no es simplemente existir, sino existir con los otros, reconocerlos como sujetos de derecho y respetar sus diferencias.

Continuando con Bib, quien expresa que los elementos que definen a un hombre sanandresano son los siguientes:

“Primero una parte mucho de las raíces, de un hogar raizal. Y pues aparte de eso uno trata de vivir la cultura isleña, que tiene que ver con la danza, pues el hablar el idioma, mantener todo lo que sea la cultura, folclor y todo eso.” (Bib, 11 de agosto. 2023)

Se puede decir que dichos elementos vernaculares de la cultura isleña son el verdadero atractivo por el cual las personas consideran visitar el archipiélago en primera instancia, y que la exotización es producto de que el hombre está en un lugar exótico.

Otro de los aspectos sociales es el hacerse cargo de las responsabilidades que conlleva ser un padre de familia, lo cual también comprende el imaginario de lo que significa ser un hombre de frente a los elementos considerados tradicionales, tal como señala Fishball:

Yo tengo mi hija y yo respondo por todo lo de ella, eso me hace ser un hombre, ayudar a mi familia, mi palabra, que si yo me comprometo con algo lo cumplo. Todo eso me define como hombre esos valores y esas responsabilidades y estar dispuesto siempre a ayudar a las demás personas, todo eso. (Fishball, 5 de agosto. 2023)

Esta es la segunda parte de la dualidad de ser hombre en el Caribe, en mayor medida por la actitudinal, es decir, el compromiso con aquellas metas que se han planteado y la actitud que se toman frente a ellas:

“(...) ser alguien que tiene el carácter para hacer las cosas como son debidas y las cosas correctamente, como que no evades tus obligaciones o no te responsabilizas de ellas.” (Fishball, 5 de agosto. 2023)

El Emperador expresa que esta posición del sentido de responsabilidad de un hombre, si bien es algo que debe hacer, el cual está fundamentado por una concepción religiosa:

“(...) se basaron mucho de la biblia: el hombre tiene que tener su familia, su esposa, su hogar, tener un trabajo bueno para sostener a su familia y solo dedicarse a su familia” (El Emperador, 3 de agosto. 2023)

Agrega:

(...) es más como para complacer la parte femenina: portarte bien, no tener otra mujer en la calle, esas cosas que ya sabemos. Eso es la definición de ser hombre durante a lo largo de la historia” (El Emperador- 3 de Agosto.2023)

Cabe resaltar que la religión es un aspecto importante para la población de Caribe incluyendo a la isla. El cristianismo protestante, específicamente en sus denominaciones anglicanas, metodistas y moravas, tuvieron una enorme influencia en la configuración de las normas de género en las sociedades caribeñas posteriores a la emancipación. (Chevannes 2001; Barrow 1996).

Según Barry Chevannes (2001), la ética protestante del trabajo, el ahorro y la domesticidad moldeó fuertemente las ideas victorianas sobre la feminidad y masculinidad apropiadas que fueron impuestas a la población negra liberada. Así, el ideal de domesticidad de la “esposa cristiana” junto con la figura patriarcal del “padre de familia”, tal como El Emperador indica y los elementos considerados como tradicionales por Bib, fueron notoriamente promovidos por las iglesias protestantes durante el período post-emancipación como modelos de comportamiento moral y respetable para hombres y mujeres (Barrow 1996). Esta herencia protestante continúa ejerciendo una notable influencia en las actitudes caribeñas contemporáneas sobre la sexualidad y los papeles de género aceptables.

La religión moldea la concepción de la masculinidad, ya que esta sugiere unas normas específicas las señaladas por algún entrevistado:

“Bueno, me basaba mucho de cómo viven los isleños, porque somos “cuadriculados” por decir, porque vivimos en una isla. La información es como muy mínima y no mucho de los isleños “isleños” no aceptan más información, se quedaron en su antigüedad, ¿me entiendes? (...) Son muy cristianos y más que todo los que los adventistas, son más serios en su tema, por eso es que, si quieren encontrar a un hombre “hombre”, vengan a San Andrés y van a encontrar a un hombre, por esos temas.” (El Emperador, 3 de Agosto.2023)

Por el contrario, elementos que no debe hacer un hombre según el entrevistado

“Pues clavar a tu mujer, ser un borrachín y no responder por tus hijos, tratarla mala pesar de que ella se ha metido en ese tema de estar de familia también, ¿yuh nou? Y eso(...)prestarle atención a las turistas jajajajaj” (El Emperador, 3 de Agosto.2023)

Lo anterior se pueden enmarcar dentro del imaginario común de ser un “buen isleño”, y como se puede evidenciar, el responder por los compromisos y responsabilidades no es ajeno al hombre y tampoco es algo que sea ridiculizado. Pero dentro del imaginario de lo que significa ser un hombre en San Andrés existen las connotaciones negativas.

Culeteo XD parte de la idea que los elementos actitudinales que definen a un hombre socialmente están basados en la falta de oportunidades las, reproduciendo así un común denominador de hombre isleño es aquel que piensa constantemente en el ocio y esparcimiento sin ver más allá de lo goce momentáneo de las fiestas:

“El man que se la pasa los fines de semana en Hangover¹ o en alguna discoteca, que en Caribbean², viendo a ver qué vieja se levanta, viendo a ver qué turista está por ahí pagando pato (...) Y pues si la isla no tuviese como tan poca educación, si no hubiese tanta ignorancia, si el gobierno no fuese tan paupérrimo, si tantas cosas fuesen diferentes, podría ser muy distinto como alguna otra isla, como no sé, digamos Malta o Curazao o Bonaire o cualquier otra isla (...)” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

Lo expresado por el entrevistado es una situación convergente, en donde la escasez de oportunidades económicas y sociales en muchas zonas del Caribe ha sido vinculada a la emergencia de patrones recreativos caracterizados por la repetición y el presentismo hedonista. Agrega:

“(...) solo preocupándose para reunir para la botella de Buchanan’s, para Old Parr o lo que sea, saliendo por ahí con los amigos a mamar cerveza y como que esa es como la idiosincrasia, como el isleño, como en general, como a grandes rasgos por ese lado, entonces pues yo como que me siento muy, muy afuera de eso (...)” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

¹ Discoteca ubicada en el Norte de la Isla

² Otra discoteca famosa de la isla

Dicha falta de movilidad social y las limitadas perspectivas laborales conducen a que “matar el tiempo libre” se convierta en una obsesión entre los caribeños de sectores con dificultades de progreso. Esta situación de ocio forzado impulsa la reproducción rutinaria de actividades tales como fiestas y consumo de alcohol como válvulas de escape al aburrimiento estructural.



Fotografía 12 Los bares en la isla no descansan incluso en los periodos de recesión económica. Siguen siendo un espacio en el cual tanto locales como extranjeros confluyen ambos con el fin de atenuar las vivencias que se presentan en sus respectivas vidas diarias y olvidar la realidad. (Foto: Roy Suárez.2023)

- **Como lo sexual afecta lo social**

En cuanto a la dimensión sexual, es importante reconocer que muchos hombres caribeños buscan relaciones que trasciendan la objetivación meramente física de sus cuerpos, valorando la intimidad emocional y mental con mujeres que los traten como iguales, y no solo como objetos sexuales (Frohlick, 2013). Como señalan los sujetos entrevistados, el intercambio intelectual y el crecimiento personal son tan relevantes como la atracción física, desafiando imaginarios dominantes sobre su sexualidad. Si bien tienen encuentros sexuales con las turistas, su vida e identidad no se reducen a ello, ya que buscan activamente la manera de trascender y mejorar como personas a través del contacto con individuos que amplíen sus horizontes más allá de lo corporal.

A continuación, presentamos un resumen de las expectativas, factores, circunstancias e ideales de pareja mencionados en cada entrevista, allí es común ver la dualidad de la que estamos hablando:

Cuadro 1. Factores que influyen en la sexualidad de entrevistados

Factores que influyen en su sexualidad	Culeteo XD	El emperador	Taxiboy	Fishball	Mr. T	BIB	HS
Expectativas relación	Busca vivir experiencias y momentos de placer sexual sin compromiso. La variedad permite conocer nuevas perspectivas del mundo para aprender más de todo.	Busca principalmente el placer sexual y la variedad de experiencias. No quiere compromisos serios	Busca tanto el placer sexual como conectar intelectualmente con las mujeres. Quiere expandir sus horizontes.	Busca principalmente vivir un "amor de verano", sin compromisos. Quiere conquistar y gustarle física y emocionalmente a la mujer	Relaciones pasajeras por gusto, sin compromisos. Valora la conexión intelectual.	No le gusta que lo presionen sexualmente. Prefiere conocer un poco a la persona antes de tener relaciones.	Busca reconocimiento mutuo y acuerdo en sus relaciones. Se niega cuando no siente atracción o no quiere.
Factores relacionales	Busca encuentros placenteros, pero también conectar intelectualmente con las mujeres.	El atractivo físico de las mujeres es un factor importante. También busca que haya química y feeling mutuo	La inteligencia, profesionalidad e independencia de las mujeres influyen en su atracción hacia ellas.	El atractivo físico y la química emocional son decisivos. También valora la inteligencia	Valora la inteligencia, profesionalidad e independencia de las mujeres. También el atractivo físico	El ambiente de la isla (playa, mar, turismo) facilita el acercamiento y la confianza con las turistas.	Presiones sociales para involucrarse con mujeres. Estereotipos sobre hombres de San Andrés.

Elemento situacional	Su trabajo como instructor de deportes náuticos facilita la interacción con turistas	El contexto turístico de la isla facilita los encuentros. La playa y el mar también propician los acercamientos	Su trabajo en turismo hotelero facilita la interacción con turistas	El carisma y el respeto con el cual se presta los servicios turísticos da oportunidad para	Su trabajo en hotelería turística propicia la interacción con turistas	Su relacionamiento con turistas suele ser esporádico y casual, no buscado directamente.	Ha enfrentado presión para tener relaciones sin desearlo.
Pareja Ideal	No expresa un ideal claro de pareja, parece preferir la soltería y las relaciones pasajeras.	No expresa un ideal claro, se enfoca en relaciones casuales sin compromiso	Valora una mujer inteligente, exitosa, profesional e independiente, con gustos afines a él	Una mujer atractiva, inteligente, con química emocional, con quien pueda tener una relación corta pero significativa.	Una mujer inteligente, culta, independiente, profesional, con quien pueda conectar más allá de lo físico.	No menciona expectativas claras de pareja. Sus relaciones con turistas son pasajeras.	No menciona expectativas claras de pareja.

Tabla 1 Factores que influyen en la sexualidad de los entrevistados. Fuente: Elaboración propia.

HS evidencia que si existe una presión hacia los hombres quienes “siempre” deben acceder a tener sexo una vez se encuentra la oportunidad:

“Incluso en algún momento mis compañeros de la universidad decían que tener sexo con una vieja era como comer pizza, así la pizza esté mala comiste pizza. A lo que en estos momentos de mi vida creo que no es tan real. Me niego cuando no quiero, cuando no me llama la atención la persona y cuando siento que no, que puede ser realmente un problema. (HS, 13 de agosto. 2023)

De acuerdo con Held (1993), existen límites éticos en las relaciones que deben respetarse, como el consentimiento libre y la no coerción. El rechazo del entrevistado a la presión sexual refleja un enfoque kantiano sobre tratar a las personas como fines en sí mismas y no solo como medios para la satisfacción propia (Kant, 1993).

Frente a los cambios en actitudes y percepciones podemos observar que para Culeteo XD, Mr.T y Fishball el tener sexo no es fin, sino es el medio por el cual se pueden conocer a otras personas y las perspectivas que ellas tienen del mundo, ya sea desde sus experiencias personales o profesionales.

Mr.T tiene una perspectiva holística frente a los elementos que se consideran a la hora de relacionarse con una turista:

“En lo personal, mi percepción de ese tema sería que es más algo personal, ¿cómo? O sea, me pongo a mí de ejemplo, o sea, ¿qué mujer buscas tú o qué persona buscas tú con la que te quieres relacionar? ¿Qué buscas tú en esa persona? O sea, ¿es netamente lo tío lo que te gusta, o sea, lo que te lleva a ese punto carnal es lo que te conectó con esa persona? sea intelecto, sea, no sé, su personalidad, ¿cierto? Te gustó la persona porque es muy inteligente, pudiste conversar muchísimos temas con ella y por ende tuvieron como una compatibilidad y eso lo llevó finalmente a tener un encuentro sexual que disfrutaron, por decir algo. Por eso lo digo desde mi perspectiva, o sea, otro hombre puede que solamente le haya gustado físicamente a la mujer y solamente se acuesta con ella, ¿cierto? Aprovecha que la turista viene con esa actitud de que quiere venir a disfrutar y listo, fue algo que disfrutó él también y ya, y no tiene ningún trasfondo aparte de ese. Puede que no se esté beneficiando ni

económicamente, ni intelectualmente ni nada, solo fue un encuentro sexual, así de básico.” (Mr.T, 12 de agosto.2023).

También nos encontramos con la postura de que aquella turista que desee tener un encuentro debe garantizar ser una persona que también se proyecte como alguien que se haya esforzado para materializar sus metas personales, tal como sugiere Fishball:

“(…) de hecho es particular de que con las mujeres que siempre me he metido siempre son mujeres muy inteligentes, profesionales, todo (...) independientes y me llaman mucho, sí, son el tipo de mujeres que con las que quisiera estar, no es como que me voy a meter con la que sea. (...) otros atributos, no solo físico (...) son mujeres exitosas profesionalmente (...) Porque igual, como yo me considero también un hombre valioso, inteligente, exitoso, entonces como que me atraen esas mujeres que tengan como esas cualidades parecidas a las mías.” (Fishball, 5 de agosto.2023)

Se puede evidenciar que el entrevistado se siente atraído por mujeres realizadas que no busquen dependencia, enmarcándose en la noción de amor líquido propuesta por Bauman (2004), en el cual se prioriza la libertad y la ausencia de ataduras. Según Fromm (1956), el amor sano implica el conocimiento y afirmación de uno mismo. Fishball aspira que las chicas con las cuales él pueda relacionarse reflejen su propio valor personal.

La posición de Culeteo XD sugiere que se deben tener cánones claros a la hora de relacionarse:

“Pues yo, pues vivo, pues mi sexualidad como que es algo itinerante. Normalmente pues llevaba mucho tiempo sin tener como que algo estable, queriendo como que algo estable, pero pues como que años dolidos pues desde la primera relación que había tenido y como también siempre por mis altos estándares, por siempre exigir, por buscar una chica con buen gusto musical, con que le atraiga lectura, literatura, que le guste buenas películas, buen cine, que tenga buen gusto para vestir, buen gusto para maquillarse, como que hable bien, que sea una chica de mundo, que tenga cultura, que tenga cosas para enseñarme y yo aprender de ella. Entonces básicamente una chica que me parezca interesante, ya que el atractivo sexual pues eso se quema rápidamente, como que te la comes hasta que ya dices “ok, ya le conozco hasta la

última célula, hasta la última molécula, entonces ya como que ok, ¿y ahora qué tienes para ofrecerme?” (Culeteo XD, 1 de agosto.2023)

Esto rompe con la imagen que se tiene de que los locales caribeños se meten con cualquier mujer que se los proponga, ya que generalmente esa búsqueda de lo “real” y de “autenticidad” que se da en el marco del turismo sexual femenino se da por parte de las extranjeras (Berg et Al.,2020) para ser más interesantes, pero en este caso quien espera una persona que sea “autentica” y quien debe despertar el interés en el local son las foráneas.

Puesto que sus aspiraciones son la de consolidar una relación estable y conexión profunda, espera trascender con la superficialidad del amor liquido (Bauman, 2004) y establecer un vínculo amoroso más completo y duradero, de carácter mutuo más allá de lo corporal para así establecer una relación que permita explorar y aprender del otro, coincidiendo con la concepción dialógica del amor de Buber (1993) A su vez coincide con la ética del cuidado (Gilligan, 1982) al priorizar el reconocimiento de la humanidad y las cualidades positivas que comprenden a esa otra persona como base de la atracción.

Esto lo relacionan con la autoestima y autoimagen, pues la posibilidad de abrir su mente a la hora de compartir con personas foráneas les permite reconsiderar sus metas personales y ser conscientes de lo limitadas que se encuentran las oportunidades de crecer nivel personal en la isla. Se puede decir que es algo que motiva a la persona a repensarse para replantear sus metas en la vida.

Las relaciones con extranjeras permiten a los hombres locales expandir sus horizontes más allá de los límites de la isla (Herold et al., 2001; Brennan, 2004). Al conocer otras realidades e interactuar con mujeres educadas y cosmopolitas, reconsideran su propia valía y potencial (Frohlick, 2013; Phillips, 1999). Esto motiva una reevaluación de su autoimagen y autoestima. El poder entrar en contacto y considerar oportunidades, estilos de vida y marcos de referencia más amplios gracias a las turistas, permite a los entrevistados reconocer las limitaciones de las opciones disponibles localmente (Pruitt & LaFont, 1995; McKercher & Bauer, 2003).

Genera una insatisfacción con su situación actual que se vive en la isla y los impulsa a trazarse nuevas metas y aspiraciones de progreso personal. En ese sentido, la interacción en el turismo

sexual femenino no se limita al aspecto sexual, sino que expone a los locales a nuevas posibilidades de realización. Esto tiene el potencial de elevar sus expectativas sobre sí mismos, su calidad de vida y las opciones a su alcance (Dahles & Bras, 1999; Brennan, 2004). Las relaciones con las turistas pueden convertirse así un catalizador de cambio y superación personal.

6. Conclusiones:

6.1. Recapitulación de los objetivos y preguntas de investigación.

Como bien indicamos en el apartado de objetivos, este documento se realizó con el fin de comprender los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés que participan de experiencias relacionales en el marco del turismo sexual femenino.

En ese sentido, en el apartado 4.1 se describieron los elementos socioculturales relacionados con los imaginarios de la sexualidad de los hombres del archipiélago de San Andrés que participan de experiencias relacionales en el marco del turismo sexual femenino. En el apartado 4.2 se consideraron las diversas relaciones que se establecen entre mujeres turistas y los varones Sanandresanos en el marco del turismo sexual femenino. Y en el apartado 4.3 se logró mostrar algunas transformaciones de los imaginarios de la sexualidad de varones Sanandresanos a partir de su experiencia relacional y de lo que significa ser hombre en San Andrés.

A continuación, relataremos los hallazgos que surgieron de la pregunta de investigación: ¿Cómo se manifiesta el fenómeno del turismo sexual femenino en la isla de San Andrés y como esto incide en la construcción de la masculinidad de los hombres locales?

6.2. Síntesis de los hallazgos.

En primer lugar, las personas entrevistadas no se observan a sí mismos como sujetos imaginados de manera exótica, antes, describen la percepción o la idealización con las que vienen las turistas para tener sexo o relacionarse con ellos, no vistos desde sí mismos, y ello se podía ver en las preguntas relacionadas con los imaginarios. Si bien hablaron de hombres exotizados, ellos no se percibían o consideraban como tal. Esto puede responder a que en la isla existen varios tipos de fenotipos que no son arraigados al imaginario colectivo de lo que es el caribe, ya que coexisten varios grupos étnicos procedentes de diferentes partes del mundo.

Por otra parte, la identidad sexual de los hombres caribeños ha sido moldeada por una herencia compleja de colonialismo, racismo, turismo y dinámicas económicas globales. Los estereotipos sobre la hipersexualidad negra generan ansiedades raciales y de género difíciles de conciliar. Superar imaginarios dañinos requerirá descolonizar la cultura y construir

relaciones de género más equitativas en la región. Se puede decir que algunos hombres adoptan estrategias de conquista agresiva aprendidas para complacer a las visitantes, mientras idealizan el romance con mujeres de su propia cultura. Así, la autoimagen sexual se ve atrapada entre satisfacer las fantasías de las turistas y los roles de género tradicionales.

Un punto importante es la alimentación de la industria del turismo sexual en el Caribe, el cual perpetúa la mercantilización e hipersexualización de un imaginario dañino sobre la masculinidad afrocaribeña. Esto tiene un impacto tangible en la subjetividad e identidad sexual de los hombres caribeños, atrapados entre múltiples expectativas sobre su virilidad y deseo. Superar estos estereotipos requerirá transformar las estructuras económicas y relaciones de poder que configuran el turismo caribeño desde una óptica neocolonial.

Frente al análisis desde el lugar de enunciación, los isleños de San Andrés enfrentan limitaciones geográficas y económicas significativas al vivir en una pequeña isla aislada. La emigración puede ser difícil y costosa. En este contexto, algunos hombres se han involucrado en el turismo sexual con extranjeros como una estrategia para obtener ingresos. Sin embargo, esta no parece ser una tendencia generalizada. En su lugar, muchos isleños están desarrollando y capitalizando sus recursos de capital erótico (Hakim,2011) y social (Bourdieu, 1986) de maneras más constructivas dentro de la isla.

Por ejemplo, el capital erótico de belleza, encanto, vitalidad y habilidades sociales se aplica a ámbitos como el entretenimiento, el hotelería y el servicio al cliente como lo expresó Fishball en uno de los apartados. Los isleños pueden usar lo que se puede considerar su atractivo natural y calidez para ofrecer experiencias auténticas a los turistas. Esto genera ingresos sin riesgos de explotación. Así mismo, el fuerte capital social entre los isleños, con sus sólidos lazos familiares y comunitarios, normas de cooperación y capacidad de organización, se moviliza para resolver problemas y mejorar la calidad de vida. Se crean pequeños negocios, cooperativas y proyectos comunales.

La educación y formación de capacidades también se valoran cada vez más. Los jóvenes buscan oportunidades académicas y laborales basadas en el mérito, en lugar de depender de conexiones exteriores.

Si bien cabe resaltar que los sujetos entrevistados, al tener una fuente de ingresos la cual garantice la subsistencia, sea desde el trabajo formal o informal, no se desconoce que sea la situación contraria para muchos hombres en la isla cuya oportunidad de poder mejorar su calidad de vida sea por medio del turismo sexual

En síntesis, los isleños están potenciando y aplicando constructivamente sus recursos de capital erótico y social dentro de la isla, en formas que fortalecen la comunidad, preservan su cultura y mejoran las condiciones de vida de manera sostenible. Esto demuestra la capacidad de agencia y resiliencia frente a las limitaciones geográficas.

Esto es un punto que diferencia a San Andrés de otros lugares del Caribe donde también estas prácticas socio-identitarias ayudan a fortalecer su capital erótico (Hakim, 2011) frente a los turistas que buscan esa experiencia sexual. A diferencia del capital social (Bourdieu, 1986) este no depende directamente de su origen de clase y permite la transición de una esfera social a otra, evitando que las estructuras de poder locales lo supediten (Hakim, 2011). Dicho de otra manera, si alguno de los isleños en condiciones que se puedan considerarse precarias en el entorno, si llega a satisfacer las expectativas corpóreas e imaginarios sexuales de quienes lo buscan, puede codearse con personas de otras esferas sociales, tanto “arriba” como “abajo”, y en el caso de los hombres del archipiélago, de contar con la suerte adecuada, podrá vivir un cambio social reivindicando su situación original. Lo anterior es una situación que se manifiesta a lo largo del Caribe como lo es con los jineteros en Cuba (Campos, 2009) o algunos hombres en Jamaica (Johnson, 2016), pero no es algo que predomine en la isla de San Andrés.

Es de resaltar que pese a todo lo abordado en este trabajo, el turismo sexual femenino sigue siendo un campo muy somero a la hora de ser abordado con la seriedad que se precisa. Uno de los principales problemas fue la recopilación de documentación, ya que este todavía sigue predominando la asociación entre el turismo sexual con el de la prostitución, lo cual hizo que los resultados de las búsquedas abordaran el segundo fenómeno.

Otra de las complicaciones que se presentaron con la pesquisa de documentos es que todavía se aborda con el tema con una serie de eufemismos la cual impide que el acceso a la información se encuentre sesgada de entrada, ya que muchos autores todavía consideran inconcebible el hecho de que las mujeres viajen con el motivo de tener sexo, y que

generalmente llegaba a ver en los resúmenes insinuaciones donde son los hombres quienes convencen a las mujeres,

Finalmente, la periodicidad con la cual se escriben textos relacionados con este tema, encontrar autores o autoras que abordaran esta problemática en los últimos 5 años, incluso en los metabuscadores más reconocidos o el de la universidad, arrojaban resultados de 7 a 9 años hacia atrás. En ese sentido, este documento espera nutrir una línea de conocimiento poco estudiada en el mundo, en Colombia e incluso poco abordada en las diferentes facultades y universidades que ofertan Maestrías que reflexionan sobre temas como masculinidades, turismo sexual, desarrollo de la sexualidad, entre otros temas relacionados.

7. Referencias bibliográficas:

- Akbar, N. (1984). *Chains and images of psychological slavery*. Jersey City, NJ: New Mind Productions.
- American Psychological Association. (2007, February 19). Sexualization of girls is linked to common mental health problems in girls and women [Press release]. <https://www.apa.org/news/press/releases/2007/02/sexualization>.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Baczko, B. (1991). *Imaginación Social. Imaginarios Sociales*. en *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas* (Pp. 11-53). Buenos Aires- Nueva Visión.
- Barrow, C. (1996). *Family in the Caribbean: Themes and Perspectives*. Kingston, Jamaica: Ian Randle Publishers.
- Bauman, Z. (2004). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Berg, R. C., Molin, S. B., & Nanavati, J. (2020). Women Who Trade Sexual Services from Men: A Systematic Mapping Review. *Journal of sex research*, 57(1), 104–118. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1624680>
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson, *Handbook of theory and research for the sociology of education* (págs. 248-251). New York: Greenwood Press.
- Brennan, D. (2004). *What's Love Got to Do with It? Transnational Desires and Sex Tourism in the Dominican Republic*. Duke University Press.
- Buber, M. (1993). *Yo y tú*. Caparrós Editores.
- Campos, A.A. (2009). Turismo sexual, jineterismo, turismo de romance. *Fronteras difusas en la interacción con el otro en Cuba*. *Gazeta de Antropología*, 25.
- Chevannes, B. (2001). *Learning to be a man: Culture, socialization, and gender identity in five Caribbean communities*. Kingston, Jamaica: The University of the West Indies Press.

- Chrystal, P. (2015). *York in the 1950s: Ten Years that Changed a City*. Amberley Publishing Limited.
- Council for International Organizations of Medical Sciences & World Health Organization. (2016). *Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos*. <https://cioms.ch/wp-content/uploads/2017/01/WEB-CIOMS-EthicalGuidelines.pdf>
- Creswell, J. W. (2009). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (3a ed.). Sage Publications.
- Dahles, H., & Bras, K. (1999). Entrepreneurs in romance tourism in Indonesia. *Annals of Tourism Research*, 26(2), 267-293.
- Fanon, F. (1983). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Fanon, F., Markmann, C., Sardar, Z., & Bhabha, H. (2008). *Black skin, white masks* (New ed., *Get political*). London, U.K.: Pluto.
- Flick, U. (2015). *El Diseño de Investigación Cualitativa*. Morata.
- Frohlick, S. (2013). Intimate tourism markets: Money, gender, and the complexity of erotic exchange in a Costa Rican Caribbean town. *Anthropological Quarterly*, 86(1), 133-162.
- Fromm, E. (1956). *The art of loving*. Harper & Row.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno.
- Hakim, C. (2011). *Erotic Capital: the power of attraction in the boardroom and the bedroom*. New York: Basic Books.
- Haaken, J. (1999). Chapter One. Heretical Texts The Courage to Heal and the Incest Survivor Movement. In S. Lamb (Ed.), *New Versions of Victims: Feminists Struggle with the Concept* (pp. 13-41). New York, USA: New York University Press. <https://doi.org/10.18574/nyu/9780814752913.003.0006>
- Held, V. (1993). *Feminist morality: Transforming culture, society, and politics*. University of Chicago Press.

- Herbert, S. (1998). African Americans. In R. Francoeur, P. Koch, & D. Weis (Eds.), *Sexuality in America: Understanding our sexual values and behavior* (pp. 42-48). New York, NY: Continuum.
- Herold, E., Garcia, R., & DeMoya, T. (2001). Female Tourists and Beach Boys: Romance or Sex Tourism? *Annals of Tourism Research*, 28(4), 978-997.
- Higman, B. (2021). *A Concise History of the Caribbean* (2nd ed., Cambridge Concise Histories). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/9781108645973
- INFOBAE. (2023, febrero 22). San Andrés podría entrar en crisis por falta de turistas, advirtió el gobernador del archipiélago: “Estamos condenados económicamente”. infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2023/02/22/san-andres-podria-entrar-en-crisis-por-falta-de-turistas-advirtio-el-gobernador-del-archipielago-estamos-condenados-economicamente/>
- Jeffreys, S. (2002). Reviewed Work: No Hiding Place: Child Sex Tourism and the Role of Extraterritorial Legislation. *Contemporary Sociology*, vol. 31. Pennsylvania.
- Johnson, L. C. (2016). «Men at risk»: Sex work, tourism, and STI/HIV risk in Jamaica. *Culture, Health & Sexuality*, 18(9), 1025-1038. <https://doi.org/10.1080/13691058.2016.1155750>
- Kant, I. (1993). *Grounding for the metaphysics of morals* (J. W. Ellington, Trans.). Hackett Publishing Company. (Original work published 1785).
- Kempadoo K. (1999) editor, *Sun, Sex and Gold: Tourism and Sex Work in the Caribbean*, Boulder, CO: Rowman & Littlefield.
- Kempadoo, K. (2004). *Sexing the Caribbean: Gender, race and sexual labor*. Routledge.
- Kempadoo, Kamala. (2009). Caribbean Sexuality: Mapping the field. *Caribbean review of gender studies*, (3).
- King, R. (2014). *Island bodies: Transgressive sexualities in the Caribbean imagination*. Gainesville, FL: University Press of Florida.
- Kippe, E. (2004). Kjøper ekte mannfolk sex? en studie av 20 menn som kjøper seksuelle tjenester.
- Klein, H. (2016). Female Sex Tourism in the Caribbean – A “Fair Trade” or a New Kind of Colonial Exploitation? – Tanika Gupta’s Sugar Mummies and Debbie Tucker

Green's Trade. *Gender Studies*, 14(1), 154–170. <https://doi.org/10.1515/GENST-2016-0010>

- Kularski, C. M., & James, R. M. (2011). Absent Masculinity in Feminist Discourse on Sex Work.
- Ley 679 de 2001. Por medio de la cual se expide el estatuto para prevenir y contrarrestar la explotación, la pornografía y el turismo sexual con menores, en desarrollo del artículo 44 de la Constitución. 3 de agosto de 2001. D.O. No. 44512.
- Ley 1336 de 2009. Por medio de la cual se adiciona y robustece la Ley 679 de 2001, de lucha contra la explotación, la pornografía y el turismo sexual con niños, niñas y adolescentes. 21 de julio de 2009. D.O. No. 47405.
- Lodinová, Anna. *For Whose Pleasure? (2018) International Sex Industry and Tourism in the Caribbean*. Bakalářská práce (Bc.). Univerzita Palackého V Olomouc, Olomouc. Přírodovědecká fakulta.
- McKercher, B., & Bauer, T. (Eds.). (2003). Conceptual framework of the nexus between tourism, romance and sex.
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución número 8430 de 1993: Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research. (1979). *The Belmont Report: Ethical principles and guidelines for the protection of human subjects of research*. <https://www.hhs.gov/ohrp/regulations-and-policy/belmont-report/index.html>
- Nixon, A. (2017). *Resisting paradise: Tourism, diaspora, and sexuality in Caribbean culture* (Caribbean studies series). Jackson, MS: University Press of Mississippi Jackson.
- Omi M. & Winant H. (1986). *Racial formation in the United States: from the 1960s to the 1980s*. Routledge & Kegan Paul.
- Oppermann, M. (1999). "Sex tourism". *Annals of Tourism Research*, Elsevier, 26, 2, 251-266.

- Padilla, M. (2007). *Caribbean pleasure industry: Tourism, sexuality, and AIDS in the Dominican Republic*. Chicago: University of Chicago Press.
- Phillips, J. (1999). Tourist-oriented prostitution in Barbados: The case of the beach boy and the white female tourist. In K. Kempadoo (Ed.), *Sun, sex, and gold: Tourism and sex work in the Caribbean* (pp. 183-200). Rowman & Littlefield
- Piscitelli, A. (2004). El tráfico del deseo: interseccionalidades no marco do turismo sexual no Nordeste do Brasil.
- Piscitelli, A. (2010). *"Gringas ricas": Viagens sexuais de mulheres europeias no Nordeste do Brasil*.
- Pruitt, D., & LaFont, S. (1995). For love and money: Romance tourism in Jamaica. *Annals of Tourism Research*, 22(2), 422-440. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)00084-0](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)00084-0)
- Reddock, R. E. (Ed.). (2004). *Interrogating Caribbean Masculinities: Theoretical and Empirical Analyses*. University of the West Indies Press.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. (1.a ed.). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Richards, T., & Reid, J. (2015). Gender stereotyping and sex trafficking: Comparative review of research on male and female sex tourism. *Journal of Crime and Justice*, 38(3), 414-433.
- Sánchez Taylor, J. (2001). Dollars Are a Girl's Best Friend? Female Tourists' Sexual Behaviour in the Caribbean. *Sociology*, 35(3), 749-764. <https://doi.org/10.1177/S0038038501000384>
- Sánchez Taylor, J. (2006). Female Sex Tourism: A Contradiction in Terms? *Feminist Review*, 42-59.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada* (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Valcuende del Río, J. M., & Cáceres Fera, R. (2017). Bricheros: Sexo, raza y etnicidad en contextos turísticos. <https://doi.org/10.7440/res49.2014.06>, 49, 72-86. <https://doi.org/10.7440/RES49.2014.06>

- Van Broeck, Anne Marie, & López López, Álvaro. (2015). Turismo y sexo: Una reflexión teórica desde el homoerotismo y el espacio. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24(4), 787-808.
- World Medical Association. (2013). Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. <https://www.wma.net/es/policiess-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- World Tourism Organization (1995), 'WTO Statement on the Prevention of Organized Sex Tourism', UNWTO Declarations, volume 5, number 6, UNWTO, Madrid, DOI: <https://doi.org/10.18111/unwtodeclarations.1995.05.06>.
- Žižek, S. (2001). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI.